

MEMÓRIAS DA ACADEMIA DAS CIÊNCIAS DE LISBOA

CLASSE DE CIÊNCIAS

TOMO XLVII
Volume 1

**La colección anticuaria de la
Academia das Ciências de Lisboa**

MARTÍN ALMAGRO-GORREA, JOÃO LUÍS CARDOSO E MIGUEL TELLES ANTUNES



ACADEMIA DAS CIÊNCIAS
DE LISBOA

LISBOA • 2020

La colección anticuaria de la *Academia das Ciências de Lisboa*

MARTÍN ALMAGRO-GORBEA¹

JOÃO LUÍS CARDOSO²

MIGUEL TELLES ANTUNES³

Nisi utile est quod facimus stulta est gloria.

OVIDIO, *Fab.* III,17,11

ABSTRACT

Study of twelve archaeological objects conserved in the Academy of Sciences of Lisbon: a Neolithic ax, two axes of the Late Bronze Age, two small Luso-Roman bronze hinds, a roman ara, two roman lamps, one of them false, two false bronze *signacula* and two false pre-Roman idols.

These objects, mostly unpublished, document the first cabinets of antiquities in Portugal at the beginning of antiquarianism during the Enlightenment, and the creation of antique cabinets linked to the libraries created at the end of the 18th century by Manuel do Cenáculo. Therefore, they illustrate the history of the Academia das Ciências de Lisboa and the beginning of Archeology and Museology in Portugal.

Key words – Academia das Ciências de Lisboa. Historiography. Museology. Late Bronze Age. Roman epigraphy. *Ataecina*. Roman archeology. Enlightenment. Manuel do Cenáculo.

RESUMO

Estudo de doze objectos arqueológicos conservados no Museu da Academia das Ciências de Lisboa: um machado neolítico, dois machados do Bronze Final, duas estatuetas de cabras, de bronze, uma árula romana epigrafada, duas lucernas, uma delas falsa, dois selos de bronze falsos e dois ídolos pré-romanos falsos.

Estos objetos, na sua maioria inéditos, entre os quais se destacam as duas estatuetas de cabras e os dois ídolos pré-romanos falsos, documentam o ambiente antiquário do coleccionismo científico em Portugal durante o Iluminismo e a criação de gabinetes de antiguidades vinculados às bibliotecas criadas

¹ Académico Anticuário. Real Academia de la Historia (Madrid). anticuario@rah.es Sócio Correspondente estrangeiro da Academia das Ciências de Lisboa (Classe de Ciências).

² Universidade Aberta (Lisboa). Sócio Correspondente da Academia das Ciências de Lisboa (Classe de Ciências). cardoso18@netvisao.pt

³ Director do Museu da Academia das Ciências de Lisboa. Sócio Efectivo da Academia das Ciências de Lisboa. Centro de Investigação em Ciência e Engenharia Geológica (CICEGe), Universidade Nova de Lisboa. migueltellesantunes@gmail.com

no final do século XVIII por D. Manuel do Cenáculo. Por tal razão, ilustram a história da *Academia das Ciências de Lisboa* e o início da Arqueologia e da Museologia em Portugal.

Palavras-chave – Academia das Ciências de Lisboa. Historiografia. Museologia. Bronze Final. Epigrafia, *Ataecina*. Arqueologia romana. Iluminismo. D. Manuel do Cenáculo.

INTRODUCCIÓN

En una visita a la *Academia das Ciências de Lisboa*, la afamada institución científica ilustrada fundada en 1789 durante el reinado de Dña. María I⁴, gracias a la generosa colaboración del Prof. Miguel Telles Antunes, Director del *Museu Maynense*⁵, a quien queremos hacer constar nuestro agradecimiento por su hospitalidad y por las facilidades dadas, pudimos analizar, junto al Prof. João Luís Cardoso, la pequeña pero interesante colección anticuaria que custodia esa institución.

El conjunto de objetos que forman esta pequeña colección de antigüedades no es muy numeroso, pues se reduce a tan sólo diez piezas, pero el interés que la mayoría de éstas ofrecen en sí se acrecienta por su pertenencia a esta notable institución, en la que habían permanecido prácticamente inéditas, a lo que se añade la personalidad de sus donantes como miembros o protectores de la misma. Este interés que ofrecen en su conjunto nos ha animado a dar a conocer esta colección anticuaria, pues constituye en sí misma un interesante apartado de la Historia de la Arqueología de Portugal.

El conjunto lo forman una pequeña hacha pulida (n.º 1), dos hachas de bronce, una de tope (n.º 2) y otra de cubo (n.º 3), dos figuras de cabra lusitano-romanas (n.º 4 y 5), un árula romana (n.º 6), dos lucernas romanas (n.º 7 y 8), dos sellos de bronce romanos, igualmente falsos (n.º 9 y 10) y dos “ídolos” prerromanos falsos con inscripción (n.º 11 y 12), éstas últimas piezas de indudable interés por tratarse de falsificaciones anticuarias del siglo XVIII.

DESCRIPCIÓN Y PARALELOS

1. Azuela pulida de anfíbolita (Fig. 1)

Dimensiones: Longitud máxima: 122 mm. Anchura máxima: 65 mm.

Descripción: Pequeña azuela, más probablemente que hacha, realizada con una piedra metamórfica de color grisáceo, de grano fino y de relativa dureza, por lo que parece ser una anfíbolita. En su estado de conservación se aprecian golpes diversos, la mayoría por uso.

Su forma es trapezoidal, más ancha en el borde y más estrecha en el talón. El filo es recto, pero ofrece una pequeña melladura en su centro y uno de sus ángulos está desportillado y el talón, algo irregular, es de forma ligeramente arqueada. Uno de los lados mayores es recto y el opuesto divergente y más irregular, como si no se hubiera acabado de regularizar la pieza. Su superficie está ligeramente pulida, pero los laterales han quedado sin pulir, lo que indica que esta azuela sería un instrumento tosco de trabajo, por lo que no se finalizó su pulimento, quizá para facilitar su adherencia al mango.

Esta pieza conserva su ficha originaria en una antigua etiqueta del *Museu da Academia das Ciências de Lisboa*, de 17x10,5 cm, escrita a máquina (fig. 1B), que la describe del siguiente modo:

⁴ AMARAL, 2012.

⁵ CARVALHO, 1993.



Figura 1. Azuela pulida de anfíbolita donada por J. Leite de Vasconcelos.

(Encima, añadido a mano *Época Neolítica*) // MACHADO POLIDO, de secção trapezoidal, com pequena fractura do / talão. Rudemente polido nas faces laterais. Gume com sintomas de bastante uso. Granito. (Añadido a mano a continuação *Dolerito ou anfíbolito*) // Legenda antiga: "Columbeira/(Óbidos) / De J. L. de V." (recolha e oferta de José Leite de Vasconcellos). // Debajo, en el apartado *Observações*: Citado en "Objetos Paleolíticos de Casal do Monte / Oferecidos ao Museu da Academia das Ciências de Lisboa" por / J. LEITE DE VASCONCELLOS, pag. 390: "Da idade da pedra polida ha um / machado..."

Comentario: Se trata de una azuela, más que de un hacha a juzgar por su forma y sus proporciones, que cabe datar en el Neolítico/Calcolítico, sin mayor precisión. El lugar del hallazgo es Columbeira, cerca de Óbidos, donde fue encontrada por José Leite de Vasconcelos, cuando era Director del Museu de la Academia, quien la ofreció como donación personal. El ilustre académico poseía tierras en esa región, muy rica en hallazgos de este tipo, que él recogió en gran número destinados al Museu Etnográfico Português, el actual Museu Nacional de Arqueologia, del que también era Director. Este ejemplar de hacha aparece citado en una pequeña monografía dedicada a los hallazgos paleolíticos de Casal do Monte ofrecidos por Joaquim Fontes al Museu da Academia por petición de Leite de Vasconcellos⁶.

⁶ VASCONCELOS, 1915.



Figura 2. Hacha de bronce de talón y dos asas del Bronce Final II.

2. Hacha de bronce de talón y dos asas (Fig. 2)

Dimensiones: Longitud máxima: 259 mm. Anchura máxima: 66 mm. Grosor máximo a la altura del tope: 45 mm. Grosor sin tope: 23 mm.

Descripción: Hacha de talón de bronce con dos asas, obtenida en un molde bivalvo, pues conserva las huellas del mismo, que no han sido retocadas. Su estado de conservación es bueno con una pátina verde estable.

La hoja, de 130 mm de longitud, es bastante maciza y de forma ligeramente trapezoidal. Queda decorada con tres nervios o resaltes longitudinales, que arrancan del tope y se prolongan hasta desaparecer hacia el extremo antes de llegar al filo. La parte del talón, de 95 mm de longitud, es de forma rectangular⁷ con un fuerte y característico reborde que enlaza en la zona central con el tope. Las asas laterales, de 40 mm de altura, son de sección romboidal.

Procedencia desconocida.

Comentario y paralelos: Se trata de un hacha de tope y dos asas caracterizada por ofrecer tres nervios longitudinales en la parte del corte, tipo que Monteagudo considera que sería usada como instrumento de trabajo, aunque pudo usarse igualmente como arma de guerra.

Las características de este ejemplar hacen que deba incluirse en el tipo 33B, "Trás os Montes C", de Monteagudo⁸. Se trata de un tipo poco frecuente, pues tan sólo lo conforman 4 ejemplares a los que se añade ahora éste de la Academia das Ciências de Lisboa, que le pasó inadvertido al estudioso gallego.

⁷ MONTEAGUDO, 1977, p. 202.

⁸ MONTEAGUDO, 1977, p. 202-203, n.º 1283 a 1288.

Este tipo de hachas se extiende por el Norte de Portugal, desde Trás os Montes a la región de Minho⁹, aunque el paralelo más próximo de nuestro ejemplar es un hacha hallada en el Castro de Cerdido, en Ortigueira, La Coruña¹⁰, que es de características y medidas muy similares, pues mide 28 x 68 x 26 mm. También se asemeja a otro ejemplar de Roriz, Barcelos, Minho¹¹, aunque éste es ligeramente menor y con las nervaduras más cortas.

Este tipo de hacha de talón con dos asas es típico del Bronce Final Atlántico de la Península Ibérica y debe considerarse de cronología relativamente antigua a juzgar por su tamaño y relativa macicez. Luis Monteagudo fechó el tipo 33B, al que pertenece, ya en el Bronce Final II, c. 1100-900 a.C., basándose en que un ejemplar de cubo de origen hispano con decoración similar de tres nervaduras, del depósito de Pen-ar-Prat, Le Folgoët, Finisterre, Francia¹². Esta cronología puede considerarse aceptable, aunque la datación en su día propuesta por Monteagudo actualmente debe elevarse a c. 1300-1100 a.C. como límite inferior según la cronología del Bronce Final basada en la calibración del C-14 con la dendrocronología¹³.

3. Hacha de bronce de cubo con dos asas (Fig. 3)

Dimensiones: Longitud máxima: 150 mm. Anchura máxima en el corte: 56 mm. Anchura en la boca: 52 mm. Grosor máximo en la boca: 56 mm.

Descripción: Hacha de bronce de cubo con dos asas¹⁴, probablemente obtenida en un molde bivalvo, aunque apenas conserva las huellas del mismo, salvo en las asas. Su estado de conservación es algo deficiente, pues una de las asas está fragmentada y rota y, además, parte del borde está desportillado.



Figura 3. Hacha de bronce de cubo con dos asas del Bronce Final III.

⁹ MONTEAGUDO, 1977, p. 202, lám. 139B.

¹⁰ MONTEAGUDO, 1977, n.º 1286.

¹¹ MONTEAGUDO, 1977, n.º 1284.

¹² BRIARD, 1965, p. 211, fig. 74,9.

¹³ MEDEROS, 1997, p. 75 s., tabla 1.

¹⁴ BRIARD Y VERRON, 1976, p. 29.

Este hacha de cubo es de sección aproximadamente cuadrada y de forma rectangular, salvo la zona del corte, que se ensancha y abre para que el corte sea convexo y más eficiente.

La pieza se caracteriza por ofrecer dos fuertes rebordes paralelos junto al borde, uno bajo el mismo borde y otro a la altura de la parte superior de las asas. Éstas son de sección redondeada y una de ellas está rota. Del reborde superior arranca una nervadura vertical que se prolonga hasta más allá de la mitad de la zona de corte¹⁵.

Procedencia desconocida.

Comentario y paralelos: Este hacha de cubo con dos asas también es típica del Bronce Final Atlántico de la Península Ibérica. Se caracteriza por su amplio corte y por ofrecer un nervio longitudinal en cada una de sus caras, lo que permite incluirla con seguridad en el grupo 42A de Monteagudo, denominado “Occidente de Portugal”¹⁶, si bien algunos detalles corresponden al tipo 42B, “Redondela”, de dicho autor¹⁷. Monteagudo consideró que este tipo de hacha serviría como instrumento de trabajo¹⁸, aunque también supuso que pudo servir como arma, lo que parece menos probable.

Estas hachas de tipo 42A se concentran en las áreas costeras de Portugal, por Estremadura y la Beira Litoral hasta la altura del Mondego¹⁹, con alguna penetración aislada hacia el interior y hacia el Norte, que llega hasta la cuenca del Miño, y con paralelos muy similares en Cerdeña²⁰, que deben considerarse originarios de esa zona atlántica de Portugal, que evidentemente era el área nuclear de fabricación y uso. Sin embargo, los dos ejemplares conocidos del tipo 42B, que es una variante del anterior particularmente próxima al ejemplar aquí estudiado, proceden de Pontevedra. Se trata, por tanto, de un tipo muy concentrado geográficamente en las áreas costeras atlánticas de la Península Ibérica, lo que hace suponer que es un producto de artesanos o talleres de esa zona que fabricaban este instrumento con regularidad, por lo que ofrece un evidente carácter de elemento de identificación etno-cultural, aunque también se ha señalado la aparición de ejemplares similares en el Finisterre francés e incluso en Gran Bretaña²¹, además de los citados de Cerdeña.

Dentro de este tipo 42A, cabe señalar que el detalle de su corte marcadamente convexo y curvo, que pudiera indicar una cronología más avanzada por su mayor eficiencia, también lo ofrecen las hachas de Alfirim, Sesimbra, Setúbal, en el Bajo Alentejo²², de Teira, Monte de São Martinho, Rio Maior, Santarém, en el Ribatejo²³, de Caldas de Rainha, en Estremadura²⁴, de Soure, cerca de Coimbra, en la Beira Litoral²⁵ y de Serra de Montemuro, en Viseu, ya en la Beira Alta²⁶.

El doble reborde horizontal es característico de casi todas estas piezas²⁷, aunque no siempre aparece conservado, pero el detalle que ofrece este ejemplar de la Academia das Ciências de que el nervio

¹⁵ MONTEAGUDO, 1977, tipo 42-A.

¹⁶ MONTEAGUDO, 1977, p. 250 s.

¹⁷ MONTEAGUDO, 1977, p. 252.

¹⁸ MONTEAGUDO, 1977, p. 252.

¹⁹ HARDACKER, 1976, p. 163, mapa 2; MONTEAGUDO, 1977, lám. 142B.

²⁰ TARAMELLI, 1921; GIARDINO, 1995, p. 215 s, fig. 105,1-4 y 106; ALMAGRO, 1940, fig. 32, 5 y 12.

²¹ BURGESS, 1968, fig. 16,8 y 20,4-6; MONTEAGUDO, 1977, p. 252, n. 1 y 2.

²² MONTEAGUDO, 1977, n.º 1719.

²³ MONTEAGUDO, 1977, n.º 1725.

²⁴ MONTEAGUDO, 1977, n.º 1726.

²⁵ MONTEAGUDO, 1977, n.º 1736.

²⁶ MONTEAGUDO, 1977, n.º 1739.

²⁷ MONTEAGUDO, 1977, n.º 1725-1733.

vertical arranca directamente del borde sólo se repite en el hacha de Lama, Pontecaldelas, en Pontevedra²⁸, que, además, muestra los ángulos de las caras muy salientes, por lo que Monteagudo la incluyó en su variante 42B, como también otro ejemplar similar de Redondela, Pontevedra²⁹. Estas dos últimas hachas ofrecen, además, una disposición de las asas muy exenta bajo el reborde, por lo que se aproximan especialmente al ejemplar de la Academia das Ciências de Lisboa, salvo en que ésta última ofrece el corte más desarrollado.

Este hacha debe considerarse de cronología avanzada, máxime este ejemplar con el corte tan desarrollado. Se trata de un tipo de hacha que aparece en depósitos del Bronce Final Atlántico posteriores a la Ría de Huelva y contemporáneos de la fase Sa Idda, como el de Fieis de Deus³⁰ o el de Freixianda, Leiria³¹. Monteagudo³² ya observó que este tipo de hachas también aparece en el depósito tardío de Sa Idda, en Cerdeña³³, lo que permitiría datarlas en un Bronce Final III muy avanzado, ya prácticamente en la Edad del Hierro, probablemente hacia el siglo IX o más bien el VIII a.C., pues el citado depósito sardo, aunque ofrece objetos de cronología diversa, se data hacia el 850-650 a.C.³⁴, y en todo caso es posterior a la fase de Huelva, de c. 1150-950 a.C.³⁵ Además, aunque el hacha del depósito de Fieis de Deus no tiene asas³⁶, pero sí las de Freixianda, Leiria³⁷, lo que deja cierta imprecisión sobre la evolución cronológica de estas piezas, resulta probable que este tipo sea contemporáneo de las hachas de cubo armoricanas, que actualmente se fechan en plena Edad del Hierro, posteriores al siglo VIII a.C., pues se consideran contemporáneas al Hallstatt D³⁸.

4. Figura de cabra de bronce (Fig. 4)

Dimensiones: Longitud máxima: 149 mm. Altura máxima: 95 mm. Grosor máximo: 40 mm.

Descripción: Figurita de bronce realizada a la cera perdida con gran habilidad y calidad plástica. Está en general bien conservada, con una bella pátina de color verde con apenas algún punto de erosión, aunque ha perdido los cuernos y la pata posterior izquierda muestra una grieta que indica una fractura que, afortunadamente, no ha llegado a consumarse. Además, los extremos inferiores de sus patas aparecen ocultos en una masa de plomo, sin duda desde la Antigüedad.

Procedencia desconocida.

Representa una cabra grávida, pues con gran pericia plástica se ha sabido reflejar perfectamente el abultamiento de la tripa del animal que indica su gravidez.

La cabra aparece enhiesta y mirando al frente, pero su disposición no resulta totalmente recta ni simétrica, pues, vista desde arriba, el cuello y la cabeza aparecen ligeramente desviados hacia el lado izquierdo. La cabeza, fina y bien concebida, aunque demasiado pequeña, ofrece el morro redondeado con un entrante que indica la boca, bajo la cual se ha representado una pequeña barba triangular

²⁸ MONTEAGUDO, 1977, n.º 1742.

²⁹ MONTEAGUDO, 1977, n.º 1741.

³⁰ VASCONCELOS, 1919-1920; COFFYN, 1985, lám. 47.

³¹ BRANDÃO, 1970, p. 234; COFFYN, 1985, p. 213.

³² MONTEAGUDO, 1977, p. 252.

³³ TARAMELLI, 1921; GIARDINO, 1995, p. 215 s, fig. 105,1-4 y 106; ALMAGRO, 1940, fig. 32, 5 y 12.

³⁴ BRANDHERM y MOSKAL-DEL HOYO, 2010.

³⁵ MEDEROS, 2008, tabla 8.

³⁶ HARDACKER, 1976, p. 164.

³⁷ COFFIN, 1985, lám. 49, 1, 4 y 6.

³⁸ GOMEZ DE SOTO, COORD., 2009; ID., 2015.



Figura 4. Figura de cabra de bronce grávida.

ligeramente curvada hacia delante. En la parte más alta, un muñón indica la posición de los cuernos, seguramente curvados hacia atrás, que se han perdido por rotura. A los lados, sendas protuberancias indican las orejas, mientras que los ojos se han señalado por medio de sendas finas incisiones ovales.

La cabeza aparece perfectamente separada del cuello por su mayor volumen; éste es largo y de sección ovalada, ensanchándose hacia el cuerpo, cuya superficies curvadas y sinuosas reproducen con gran perfección el cuerpo del animal, así como su forma aquillada a ambos lados del espinazo. Destaca la habilidad comentada para representar con gran pericia plástica y sentido naturalista el vientre abultado del animal, que indica su gravidez, detalle que debe considerarse característico del estilo naturalista de la obra. Además, con la misma habilidad se ha moldeado un corto rabo en el extremo posterior, apenas perceptible. Bajo el vientre, entre las patas posteriores, aparecen dos grandes ubres de forma cónica, que confirman el estado de gravidez del animal.

Como el animal está en posición estática, las patas aparecen casi verticales y paralelas, aunque las posteriores, lógicamente más gruesas, muestran perfectamente el quiebro correspondiente a las rodillas. La parte inferior de las patas aparece ligeramente ensanchada hacia delante para representar las pezuñas, pero este detalle apenas se puede apreciar por quedar casi cubiertas, especialmente las posteriores, por una masa de plomo, en parte agrietada, que ya en la Antigüedad unía las cuatro extremidades del animal. Por debajo de esta masa plúmbea todavía se aprecian dos pernios o vástagos de fijación de la figura dispuestos en prolongación de las patas, por lo que debieron servir para asegurarla a un soporte, cuya adhesión se reforzó por medio de la citada masa de plomo. Esta técnica de sujeción podría relacionarse con los cuatro orificios que ofrecen las aras halladas en Vila Verde de Ficalho, Serpa, Beja³⁹ y en Alcáçova

³⁹ DÍAS Y SOARES, 1986, n.º 84; AE 1986, 278; HEp. 1, 661.

do Castelo, Mértola, Beja⁴⁰, como los que ofrecen en la parte superior algunas aras de Santa Lucía del Trampal⁴¹, que, más que como *foculus*, debieran interpretarse quizás como agujeros para insertar las patas de una cabra, con más probabilidad que una figura de la divinidad.

Finalmente, hay que señalar el cuidado puesto en el tratamiento de la superficie, pues ésta ofrece finos trazos y series de puntuaciones paralelas para representar con el mayor realismo posible la piel peluda del animal.

Comentario y paralelos: Véase al final de la figura siguiente.

5. Figura de cabra de bronce (Fig. 5)

Dimensiones: Longitud máxima: 108 mm. Altura máxima: 103 mm.

Descripción: Figurita de bronce realizada a la cera perdida como la anterior con evidente calidad técnica y habilidad plástica. Está bien conservada y ofrece una buena pátina, pero muestra algunas pequeñas erosiones y ha perdido la mitad inferior de las patas delanteras, mientras que los extremos de las traseras, como en el caso anterior, aparecen soldados a una masa de plomo, sin duda desde la Antigüedad.

Procedencia desconocida.

En este pequeño bronce hay que destacar el magnífico tratamiento plástico de toda la figura, pero, en especial, de la cabeza, con un realismo y una habilidad en el tratamiento de los volúmenes que sólo tiene parangón en la cabra de la Colección Calzadilla⁴², pues denota como ésta un claro influjo de corrientes estilísticas helenísticas de los últimos siglos antes de la Era.

La cabra aparece enhiesta y mirando al frente, con las patas delanteras rectas y paralelas, pero las traseras ligeramente dobladas, como si estuviera en actitud de alerta y lista para saltar o emprender la huida. Destaca su fina cabeza, perfectamente concebida en su forma y sus volúmenes. Ofrece dos cortos cuernos curvados hacia atrás y debajo dos pequeñas orejas salientes dispuestas igualmente hacia atrás.

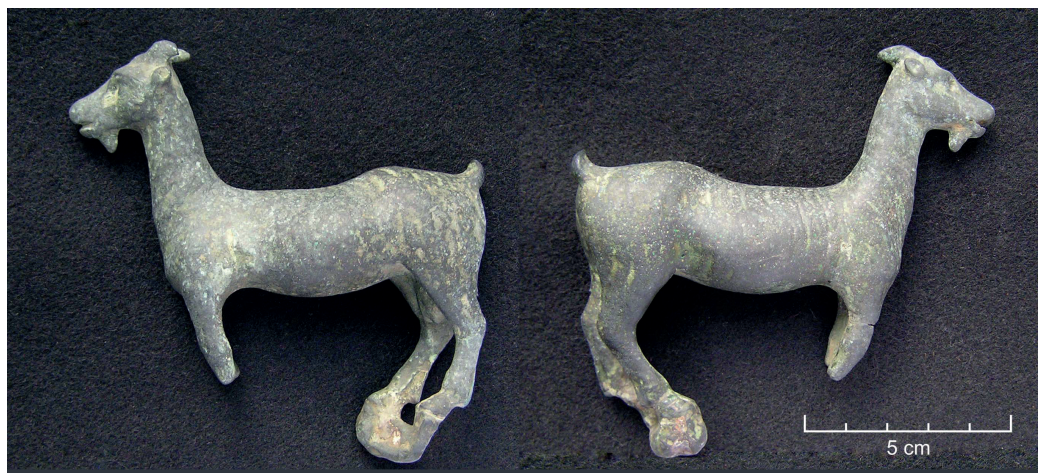


Figura 5. Figura de cabrita de bronce.

⁴⁰ VALENTE ET AL., 1982, n.º 1; AE 1982, 456; OLIVARES, 2002, p. 65.

⁴¹ ABASCAL, 1995, p. 95, fig. 46,4; 47,5, 7, 11, 13 y 41; 48,2, 9 y 40.

⁴² BLANCO FREIJEIRO, 1960, lám. 32,2; Almagro-Gorbea, 2018, p. 433, n.º 25.

La cabeza se afina en las órbitas oculares, con los ojos redondos, y el morro redondeado ofrece las fosas nasales y un entrante para la boca, ligeramente abierta, bajo la cual aparece una pequeña barba triangular. La cabeza queda unida al tronco por un cuello ligeramente curvado, que se ensancha hacia el cuerpo con gran habilidad, pues la transición de unas partes a otras del cuerpo se logra con toda perfección a base de suaves superficies curvadas. También es de destacar la habilidad para modelar los cuartos delanteros y traseros y un pequeño rabo alzado. Bajo las patas posteriores aparecen dos ubres cónicas que confirman que se trata de una hembra.

La parte inferior de las patas traseras muestra las pezuñas del animal perfectamente labradas, aunque las anteriores faltan por rotura. Ambas patas posteriores se apoyan sobre una masa de plomo, conservada desde la Antigüedad, que debía servir para unir esta figura a su soporte, sin que se aprecien restos de los pernos o vástagos de fijación que ofrece la figura anterior.

Como la figura precedente, la superficie de esta cabra ofrece un muy cuidadoso tratamiento a base de finas líneas levemente incisas que representan con realismo la piel peluda del animal.

Comentario y paralelos: Estas dos bellas figuritas de bronce representan sendas cabras, cuya calidad artística hay que resaltar, pero, además, ofrecen varios aspectos de evidente interés.

En primer lugar, esta pareja de cabras debe incluirse en el conjunto formado por más de 25 figuritas de bronce, todas ellas representando cabras, que proceden de la Extremadura española y del Alentejo portugués, aunque en su mayoría son de factura más tosca que los dos ejemplares aquí publicados de la Academia das Ciências⁴³. Como se ha propuesto para todas estas figuras, estas bellas piezas de la Academia das Ciências deben relacionarse con el culto a la *Dea Sancta Turibrigensis Ataecina*, que se extendió por esas áreas desde época prerromana, culto que se suele atribuir a las poblaciones de los *Celtici* que habitaban esas regiones según testimonia la epigrafía⁴⁴, y parece confirmar la referencia a un *Lucus Feroniae* situado en el territorio de la antigua *Augusta Emerita* (Front. *De contr. agr.* 37)⁴⁵. Sin embargo, aunque la cronología de estas piezas resulta todavía muy incierta por desconocerse su contexto arqueológico en la mayoría de los casos, deben considerarse, por motivos estilísticos y culturales, ya de época romana, lo que ha llevado a considerarlas generalmente como “lusitanas” o, más propiamente, lusitano-romanas⁴⁶.

Al margen del interés de ambas piezas desde ese punto de vista, otro aspecto esencial, que no puede pasar desapercibido, es la calidad plástica que ofrecen estas dos figuras de cabra de la Academia das Ciências, muy destacada en comparación con otras piezas similares de este conjunto de bronce. En ese sentido, hay que considerarlas entre las mejores piezas de las más de 30 actualmente conocidas, que forman un conjunto de estilos muy diferentes, aunque todas ellas ofrecen un indudable aire común, por su iconografía y el carácter unitario que se desprende de su función y su significado cultural.

La calidad artística de las dos cabritas de la Academia das Ciências, junto a su cuidado estilo naturalista, de claro origen helenístico, permite suponer que ambas deben proceder de un mismo hallazgo, que cabe pensar que sería un santuario a *Ataecina* donde habrían sido depositadas como exvotos. Aunque no se puede precisar mucho más sobre su procedencia, podemos plantear una sugestiva hipótesis. Su

⁴³ ALMAGRO-GORBEA, 2018, p. y mapa 1

⁴⁴ ABASCAL 1995; *ID.*, 2002; GUERRA, 2002, p. 151 s.

⁴⁵ GARCÍA BELLIDO, 2001, p. 56 s.

⁴⁶ ALMAGRO-GORBEA, 2018.

pertenencia a la colección de la Academia das Ciências de Lisboa inclina a considerarlas un hallazgo del siglo XVIII, como la mayoría de las piezas restantes. Si son un hallazgo del siglo XVIII, pudieran proceder del mismo hallazgo que las tres cabritas conservadas en el Museu de Évora, las “cabrinhas de Cenáculo”⁴⁷, publicadas por Leite de Vasconcelos en 1895⁴⁸, seguramente procedentes del gabinete de antigüedades de la Biblioteca de Manuel do Cenáculo, lo que indicaría un santuario de indudable importancia situado en tierras del Alentejo. Y esta hipótesis también deja abierta la posibilidad de que estas piezas hayan sido una donación del propio Cenáculo a la Academia das Ciências.

También plantea problemas su clasificación estilística y su datación. Estas figuras de cabra, a pesar de su mejor calidad plástica, deben incluirse en el grupo de piezas similares atribuidas al culto de *Ataecina*, en el que se pueden apreciar diversos grupos estilísticos. El más coherente y de mejor calidad artística es un *Grupo de estilo naturalista* de buena factura, que engloba estos dos ejemplares de la Academia das Ciências-1 y Academia das Ciências-2 y el ya citado de la Colección Calzadilla⁴⁹. En este grupo hay que destacar la habilidad para el tratamiento plástico de los volúmenes del animal y su sentido realista, que no tiene parangón en las restantes figuritas de cabra. En segundo lugar, también hay que resaltar detalles como la fina estilización de la piel peluda del animal, que pasó a ser imitada en los grupos de peor estilo, así como cierta tendencia a alargar el cuerpo del animal, que se acentúa en los restantes grupos.

Las características estilísticas de estas figuras, aunque sean exvotos, permiten considerarlas como pequeñas obras de arte por su calidad artística, pues sin duda reflejan un gusto helenístico por representaciones realistas de animales domésticos, como ya observó Blanco Freijeiro⁵⁰. En efecto, detalles de su estilo naturalista y su disposición estática remontan a creaciones griegas del clasicismo tardío⁵¹, pero sus mejores paralelos deben buscarse en creaciones helenísticas⁵², que recogen con realismo el movimiento y las posturas del animal, así como su piel peluda, elementos que pasaron al mundo romano⁵³.

Sin embargo, entre las pequeñas figuritas de cabra creadas por la toréutica romana provincial o la celto-romana sólo ocasionalmente se encuentran figuras de calidad semejante, pues suelen ofrecer un estilo diferente y más tosco⁵⁴. Tan sólo las figuritas de mejor calidad ofrecen un buen tratamiento de pelaje, generalmente muy rugoso, con una estilización semejante a la que ofrecen otros animales, como el oso de la *Dea Artio* de Muri, Berna⁵⁵. Entre estos paralelos, destaca por su mejor calidad el magnífico macho cabrío, de 12 cm de longitud, procedente de Ursins, en el cantón de Vaud, Suiza, cuyo estilo resulta próximo al ejemplar de la Colección Calzadilla, y que ofrece el interés de estar dedicado a Mercurio⁵⁶,

⁴⁷ PATROCINIO, 2006, p. 22; ALMAGRO-GORBEA, 2018, p. 426 s., n.º 7 a 9.

⁴⁸ LEITE DE VASCONCELLOS, 1895.

⁴⁹ BLANCO FREIJEIRO, 1960, lám. 32,2; ALMAGRO-GORBEA, 2018, p. 407. Sin embargo, se ha excluido del conjunto las piezas de la Colección del Marqués de Salamanca conservadas en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (THOUVENOT 1927, lám. 16, n.º 370 a 374; REINACH, 1930, 160, n.º 5), ya que deben considerarse procedentes de Italia.

⁵⁰ BLANCO FREIJEIRO, 1960.

⁵¹ THOUVENOT 1927, lám. 16, n.º 373; RICHTER, 1930, p. 25 s., fig. 133; *id.*, 1950, fig. 362; BOUCHER, 1974, fig. 16-18.

⁵² RICHTER, 1930, p. 134-135; *id.*, 1950, fig. 363.

⁵³ BABELON Y BLANCHET, 1895, p. 485, n.º 1193; REINACH, 1908, II, p. 750, n.º 6, 751, n.º 1, 752, n.º 1; *id.*, IV, 1913, p. 507, n.º 1 a 4, p. 508, n.º 1; *id.*, V, 1924, p. 446, n.º 6.

⁵⁴ ÉSPERANDIEU Y ROLAND, 1959, p. 62 s., lám. 38, n.º 119-121; JITTA ET AL., 1969, p. 148 s, n.º 63; BOUCHER, 1973, n.º 246; FAYDER-FEITMANS, 1979, lám. 60, n.º 108-113; NUNES PINTO, 2002, p. 224, *passim*.

⁵⁵ VV.AA., 1976, n.º 31.

⁵⁶ VV.AA., 1976, p. 36, n.º 40.

por lo que confirmaría la relación entre Mercurio y Ataecina planteada por J. M. Abascal⁵⁷, ya que ambas eran divinidades ctónicas de la religión celta. El estilo helenístico-romano de las piezas de este *grupo de estilo naturalista* permite datarlas hacia los siglos III-I a.C.

Otro *grupo de cabritas estilizadas* parece derivar o imitar a las figuras del grupo anterior. Lo forman figuritas menos naturalistas, pero que conservan cierta finura de estilo y el sistema de imitar con trazos la piel peluda del animal. En este grupo se puede incluir las cabritas de Évora-1, Redondo, Aliseda, Zafrillas, Torrejoncillo 2 y la del Museo Arqueológico Nacional de Madrid (MAN-1829), la cual, por ofrecer este mismo tipo de pelaje, hay que considerarla en este grupo, lo que apunta a su procedencia extremeña. Su cronología puede considerarse más amplia, entre el siglo I y el siglo III d.C.

Por último, existe otro *grupo de cabritas toscas*, cuya cronología puede considerarse semejante a la del grupo anterior. Lo forman otras figuritas de cabra de formas menos naturalistas, de un estilo aún más tosco y popular, como la pareja de cabras de Medellín, que ofrece una estilización del pelaje de tipo provincial romano, aunque sea muy tosca. En este último grupo, mucho más variado al no responder a una tradición estilística concreta, cabe diferenciar unas figuras aún más estilizadas, con el cuerpo alargado, como las de Almodóvar, Museu de Évora-2, Museu de Évora-3, Torrejoncillo-3, Sintra, aunque ésta parece ser un carnero, y otra del Museo Arqueológico Nacional de Madrid (MAN 1830), todas las cuales deben considerarse relacionadas con el grupo anterior. Finalmente, aún cabría incluir otras figuras todavía más macizas y toscas, como la de Beja y la de Torrejoncillo-1, cuya superficie, sin embargo, está dorada.

Todas estas figuras de bronce pueden considerarse “cabras de tipo *Ataecina*”, pues ofrecen personalidad estilística, funcional y cultural y una dispersión por el Alentejo y la Extremadura española muy característica, que coincide con la que ofrecen los epígrafes dedicados a la diosa *Ataecina* (fig. 6). Salvo las piezas de mejor arte de tradición helenística (*vid. supra*), en general se relacionan con otros pequeños bronce extremeños de estilo igualmente tosco y popular, como el jinete sobre un carro de Almorchón, Badajoz,⁵⁸ o el jinete de Torrejoncillo, Cáceres⁵⁹.

Por el contrario, no parece posible establecer relaciones estilísticas con los bronce de tradición orientalizante hallados en el Alentejo y la Extremadura española⁶⁰, como observó hace años M. Beltrán⁶¹, pues ambos conjuntos ofrecen un estilo y una cronología claramente diferentes, aunque aparecen en la misma zona. Además, también su temática es distinta, pues las figuras orientalizantes son ciervos y toros⁶², frente a las cabras de *Ataecina*. Sin embargo, sí se puede suponer que los bronce orientalizantes pudieran haber introducido en la tradición de toréutica local la tecnología que ofrecen estas cabras, como también de origen orientalizante debe considerarse la tradición de exponer sobre un pedestal de madera o de piedra exvotos zoomorfos de bronce representativos de la divinidad, que se documenta desde fechas orientalizantes a juzgar por la conocida cierva procedente de Extremadura conservada en el British Museum⁶³ y otras figuras relacionables⁶⁴, lo que permite suponer cierta relación de continuidad o de influjo funcional en los ritos culturales.

⁵⁷ ABASCAL, 1995, p. 84 s.

⁵⁸ BLÁZQUEZ, 1955.

⁵⁹ BLÁZQUEZ, 1962, a, fig. 5.

⁶⁰ JIMÉNEZ ÁVILA, 2002.

⁶¹ BELTRÁN, 1976, p. 111.

⁶² JIMÉNEZ ÁVILA, 2002, lám. 30-38

⁶³ FERNÁNDEZ Y CASTRO, 1989.

⁶⁴ JIMÉNEZ ÁVILA, 2002, p. 269 s.

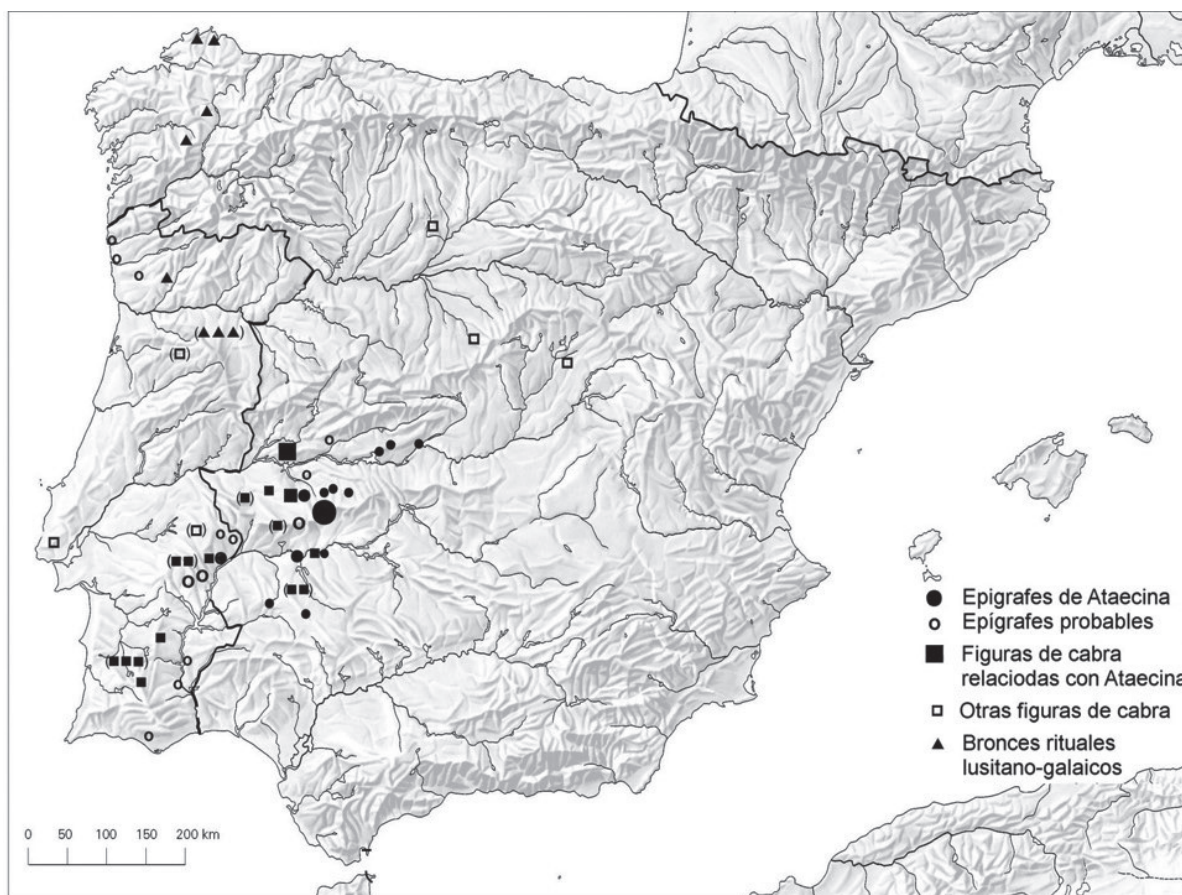


Figura 6. Dispersión de las inscripciones y de las cabritas de bronce relacionadas con el culto a *Ataecina*.

En este mismo sentido, también es interesante señalar la clara diferencia existente entre estos broncecillos relacionados con *Ataecina* del Sur de Portugal y la Extremadura española y los llamados “broncecillos galaico-lusitanos”⁶⁵, ya que éstos ofrecen una tecnología y un estilo claramente diferentes, como también resulta claramente diferente su dispersión por el Norte de Portugal y Galicia (fig. 6), ya que corresponden a la cultura lusitano-galaica.

6. Árula romana dedicada al dios *Vasecus*⁶⁶ (Fig. 7)

Dimensiones: Altura: 18 cm; Anchura: 5 cm; Grosor: 7 cm. La parte superior mide 4,6 x 6,9 x 6 cm, el fuste 8,1 x 5,1 x 5,1 cm y la base 5 x 7,5 x 6,7 cm.

Descripción: Árula lusitano-romana labrada en una piedra caliza oolítica amarillenta de la zona de Soure⁶⁷, en buen estado de conservación.

El árula tiene un fuste de sección rectangular que queda separado por las dos gruesas molduras que forman su coronamiento superior y su base. El coronamiento ofrece un tosco frontón central entre dos roleos lisos laterales separados por dos profundos surcos longitudinales. La base presenta una parte

⁶⁵ ARMADA PITA Y GARCÍA VUELTA, 2003; CASTRO VIGO, 2009.

⁶⁶ Seguimos en la descripción y el análisis de esta pieza el exhaustivo estudio de CARDIM RIBEIRO (1989).

⁶⁷ CASTELLO BRANCO, 1851, p. 54; RIBEIRO, 1989, p. 132.



Figura 7. Árula romana dedicada al dios Vasecus.



Figura 8. Inscripción del árula romana dedicada a Vasecus (según Cardim Ribeiro, 1989)

inferior paralelepípeda y otra superior troncocónica que queda separada del fuste por una fuerte moldura inclinada.

El fuste es rectangular y con las caras alisadas. La principal ofrece una inscripción cuyo campo epigráfico, de 8 x 5,1 cm, ocupa toda la superficie (fig. 8). El epígrafe consta de 9 líneas resaltadas por otros tantos surcos profundamente grabados que sirven para enmarcar las letras, de 0,5 cm de alto, grabadas con decisión, al mismo tiempo que contribuyen a dar un aspecto más atractivo a la inscripción.

Transcripción: *B(ene) MER(enti) / VASECO / MARI/NIANV/S ANIMO LEBE(n)/S PONO MER(enti) / MA(ximo)*

Traducción: “Ao bem merecedor Vasegus, Marinianus de boa vontade cumpriu (este voto); coloco muito merecidamente”⁶⁸.

Bibliografía: Barbosa-Canaes, 1849, p. 46; Castelo Branco, 1851, p. 53-57; Jordão, 1859, p. 107 y 327, n.º 241; Pinho Leal, 1880, IX, p. 432; *CIL* II, 363, p. 813, 1126 s.; Hübner, 1871, p. 57; Steuding, 1884-1886; Leite de Vasconcellos, 1905, II, 313-314; Holder, 1907, III, col. 116; Rhys, 1913-1914, p. 83; Keune, 1924-37; Heichelheim, 1931; *id.*, 1955; Conceição, 1942, p. 9-12; Tovar y Navascués, 1950, p. 185; Menéndez Pidal,

⁶⁸ RIBEIRO, 1989, p. 134.

1951; *id.*, 1968, p. 264; Schmoll, 1959, p. 56; Saa, 1959, p. 203-204; Blázquez, 1962, p. 113; *id.*, 1975, p. 182, col. 1; *id.*, 1986, p. 253; Vives, 1971, 948; Mangas, 1978, p. 594; *id.*, 1982, p. 407; Encarnação, 1975: 296-297; *id.*, 1987; *id.*, 1989, p. 114; Rohlf, 1985, p. 73; Alarcão, 1988a, p. 98, n.º 3/166; *id.*, 1988b, p. 158 e 218; Cardim Ribeiro, 1989; García, 1991 (RAP), p. 351, n.º 200; Olivares, 2002, 49; Prósper, 2002, p. 344; etc.

Comentario: Esta pequeña árua fue descubierta en 1825 por Luis de Mello Toche en la Quinta da Madalena, propiedad situada en una colina sobre la margen izquierda del río Anços, al Suroeste de la población de Soure, que queda a unos 27 km al Suroeste de Coimbra. La pieza, por su interés, pasó a la *Academia das Ciências* de Lisboa, donde se conserva con el n.º de inventario 245.

Como evidencia la abundante bibliografía existente sobre esta inscripción, este árua ha sido recogida por numerosos autores, interesados en especial por su teónimo, que ha suscitado una larga serie de opiniones. Hübner ya señaló que su *lectio certa est, interpretatio incerta* y la misma actitud adopta un siglo después José d'Encarnação en su magnífico estudio *Divinidades indígenas sob o domínio romano em Portugal*⁶⁹, al señalar que “tudo é incerto: o nome e os atributos desta divindade”, aunque esta idea la matizaría años después.

En efecto, la lectura e identificación de la divinidad *Vasecus*, a la que se dedica el ara, ha planteado muchas dudas, recogidas por Cardim Ribeiro en su detallada visión historiográfica⁷⁰. Emil Hübner dudó entre *b(ene) Mer(ito) Vasecus*⁷¹ y *b(ene) mer(enti) Vasecus*⁷², aunque también postuló un hipotético teonímico **Bmervasecus*⁷³, idea que siguen autores posteriores. Steuding⁷⁴, cita *Bmervasegus* como un teónimo celta. Leite de Vasconcelos⁷⁵ sigue la lectura dada por Hübner en el *CIL*, pero ya advirtió que el sufijo *-ecus* debía incluirse con los sufijos *-aecus/-aicus* característicos de teónimos hispánicos. Holder identificó el teónimo como *Vase-cus*⁷⁶. Toutain dudó entre *Vasecus* o *Bmervasecus*, pero se inclinó por *B(andua) Mer(-curius) Vasecus* y, finalmente, por *B(andius) Mercurius Vasecus*⁷⁷. Keune, tras resumir el estado de la cuestión, consideró que *Vasecus* era un dios local⁷⁸. Heichelheim considera *Vasecus* como la “segunda parte” del teónimo “ibérico” *Mervasecus* y relaciona *Vasecus* con los *Vassocales*, de la raíz céltica *vasso-s*, “joven, siervo”⁷⁹, mientras que Schmoll lo comparó con el antropónimo femenino leponcio *uasekia* (PID 306), de Ornavasso, en Val d'Ossola⁸⁰. Blázquez⁸¹, en su estudio sobre las religiones primitivas de Hispania, considera *Vasecus* un teónimo de un dios de carácter “especialmente bienhechor”⁸², interpretación seguida por otros autores⁸³.

Encarnação⁸⁴, publicó la primera fotografía de la inscripción con sus dimensiones y la atribuyó “a uma divindade indígena verosimilmente chamada *Vasecus*”, interpretación que mantuvo años después

⁶⁹ ENCARNÇÃO, 1975, p. 296 s.

⁷⁰ RIBEIRO, 1989, p. 125 s.

⁷¹ HÜBNER, 1869, *CIL* II, 363.

⁷² HÜBNER, 1871, p. 57.

⁷³ HÜBNER, 1869, p. 1126, VIII, col. 2.

⁷⁴ STEUDING, 1884-1886.

⁷⁵ VASCONCELOS, 1905, p. 313 s.

⁷⁶ HOLDER, 1907, III, col. 116.

⁷⁷ TOUTAIN, 1920, III, p. 125, 162 E 166

⁷⁸ KEUNE, 1924-1937, s.v.

⁷⁹ HEICHELHEIM, 1955.

⁸⁰ SCHMOLL, 1959, p. 56.

⁸¹ BLÁZQUEZ, 1962, p. 113.

⁸² BLÁZQUEZ, 1975, p. 182, COL. 1; *ID.*, 1986, p. 253.

⁸³ VIVES, 1971; MANGAS, 1978.

⁸⁴ ENCARNÇÃO, 1987.

matizando su escepticismo inicial⁸⁵. Posteriormente, Alarcão⁸⁶, al recoger el teónimo, planteó que “os teónimos únicos correspondem a *genii loci* ou muitos deles não serão, afinal, simples epítetos de divindades nacionais ou regionais”, es decir, de la divinidad o *numen* protector del territorio y patrono de sus gentes⁸⁷, idea muy acertada que fue aceptada sin reservas por Ribeiro⁸⁸.

J. Cardim Ribeiro publicó en 1989 un exhaustivo trabajo en *Conimbriga* dedicado a este árula. En él recoge la historiografía de la inscripción y ofrece su lectura, transcripción y traducción, que aquí se siguen, así como sus características paleográficas, las variantes de lectura y el estudio de sus características epigráficas. Los datos obtenidos del estudio de la inscripción y la aparición tardía del antropónimo *Marinianus* le llevaron a datar el epígrafe hacia el siglo III o más bien IV d.C.⁸⁹, como confirmaría su pertenencia a un taller de pequeñas árulas identificado en Conimbriga.⁹⁰

Más problemática es la interpretación del teónimo. Ribeiro, sin recoger la opinión de Schmoll⁹¹, que lo relacionó con el antropónimo leponcio femenino *uasekia* (PID 306), lo puso en relación con el topónimo Viseu y supuso una evolución **Vaseo* > **Vaseo/Veseo* > *Viseo* > *Viseu*, basada en una referencia al *Vasencis episcopus* recogida en las actas del VI Concilio de Toledo del año 638⁹². También señaló el carácter del sufijo *-ecus/-egus* < *-aecus/-aegus*⁹³ y recoge la interesante idea de Albertos Firmat de relacionar dicho sufijo con divinidades de antiguos “clanes”⁹⁴, tan adecuada a las características del teónimo como *numen loci* protector de los habitantes del lugar como advirtió posteriormente Alarcão⁹⁵.

Ribeiro, al analizar la posible etimología del teónimo, recoge diversas posibilidades⁹⁶. La primera es que proceda del IE **ues-*, “humedecer”, “mojado”⁹⁷, que podría relacionarse con *Vasio*, nombre del *numen* o divinidad de la fuente Ouvàze, en la Gallia Narbonense⁹⁸. Otra etimología posible sería relacionarla con el IE **ues-*, “brillar, lucir” antes de amanecer⁹⁹, por lo que sería “un ente divino de cariz astral, porventura ligado a la aurora”. Finalmente, se inclina por relacionar *Vasecus* con el IE **uesu*, “bueno”¹⁰⁰, raíz atestiguada en numerosos antropónimos hispánicos, como *Vesadioci*, *Vesucloti*, *Visadus*, *Visad[ia]quini*, *Visala*, *Visali*, *Visalia*, *Viscunos*, *Viscunosini*, *Viseradin*, *Vismaro*, etc.¹⁰¹, por lo que, como ya había indicado Blázquez¹⁰², *Vasegus* sería el epíteto de una divinidad bienhechora.

En fechas posteriores Olivares incluyó *Vasecus* como un epíteto masculino de un teónimo omitido¹⁰³ y más recientemente Prosper señala la presencia del sufijo lusitano **-aiko-*¹⁰⁴, hecho ya advertido desde

⁸⁵ ENCARNÇÃO, 1989, p. 114.

⁸⁶ ALARCÃO, 1988a, p. 98, n.º 3/166; *id.*, 1988b, p. 158 y 218.

⁸⁷ ALMACRO-GORBEA Y LORRIO, 2011.

⁸⁸ RIBEIRO, 1989, p. 132.

⁸⁹ RIBEIRO, 1989, p. 140 s.

⁹⁰ ÉTIENNE Y FABRE, 1976, n.º 2, 4, 6, etc.; GARCIA, 1987; RIBEIRO, 1989, p. 144 s.

⁹¹ SCHMOLL, 1959, p. 56.

⁹² VIVES, 1963, 1363, p. 248, col. 2; TOVAR, 1976, p. 256.

⁹³ UNTERMANN, 1985, p. 348, § 3.4 y n. 17.

⁹⁴ ALBERTOS FIRMAT, 1975a, p. 62.

⁹⁵ ALARCÃO, 1988a, p. 98, n.º 3/166; *id.*, 1988b, p. 158 y 218.

⁹⁶ RIBEIRO, 1989, p. 138 s.

⁹⁷ POKORNY, 1959, I, p. 1471 y 1172.

⁹⁸ HOLDER, 1907, III, col. 118.

⁹⁹ POKORNY, 1959, I, p. 86 y 1173.

¹⁰⁰ POKORNY, 1959, I, p. 1174.

¹⁰¹ ALBERTOS FIRMAT, 1966, p. 248, 252 e 253; *id.*, 1972, p. 317; ABASCAL, 1994, p. 543, 547; VALLEJO, 2005, *passim*.

¹⁰² BLÁZQUEZ, 1962, p. 113.

¹⁰³ OLIVARES, 2002, p. 49.

¹⁰⁴ PRÓSPER, 2002, p. 344.

Leite de Vasconcellos, con la tendencia del lusitano a monoptongación en *-eko*¹⁰⁵, pero niega la relación de *Vaseco* con el IE **wesu-* “bueno” y con el teónimo galo *Vosego* (CIL XIII, 6059, 6080). En su opinión, este teónimo pudiera derivar del celta **upo-segho-*, pero finalmente se inclina, tras diversas posibles y discutidas interpretaciones, por relacionarlo con el epíteto del dios *Coso Vacoaico* de Viseu¹⁰⁶, relacionado a su vez con el étnico *Domo Vacoeci* de Santa María de Trives, Orense, derivado de **waku-áiko-*, por lo que *Vasecus* procedería de un hidrónimo **waku-yaiko-*. Por ello, sería comparable a otros hidrónimos atestiguados como epítetos divinos en la epigrafía lusitano-romana, como *Coso Oenaco*, de **ei-no/*oi-no*, derivada del IE **ei* “correr”, que ha producido numerosos hidrónimos en indoeuropeo¹⁰⁷, *Bandi Oilienico*, de **oilo > eil*, “depresión del terreno de forma acanalada” en noruego dialectal¹⁰⁸, *Coso Esoaeco*, relacionado con el río *Esba* o *Esva*, del Alteuropäisch **eis-wā > *eisw-aiko-*, de la raíz **eis*, “moverse con rapidez o violencia”¹⁰⁹.

En resumen, se trata de un ara de gran interés, que testimonio un dios de origen lusitano, *Vasecus*, al que se rinde culto en una fecha tan tardía como el siglo IV d.C., por lo que no queda alejada de las “supersticiones lusitanas” documentadas por el obispo Martín de Braga en el siglo VI¹¹⁰. Su etimología resulta discutida, pero sin duda era una divinidad protectora y patrona de un pequeño territorio y de sus gentes como *genius loci*, como observó con acierto Alarcão¹¹¹, pues estos númenes protectores constituían un elemento esencial de la estructura religiosa y de la cosmovisión del mundo lusitano¹¹². De aquí la importancia de esta pequeña árula de la Academia das Ciências de Lisboa.

7. Lucerna romana de disco (Fig. 9)

Dimensiones: Longitud máxima: 110 mm; Diámetro: 76 mm; Altura total: 65 mm.

Descripción: Lucerna de disco hecha a molde. Es de arcilla relativamente compacta de color pardo-rojizo claro. Ofrece el cuerpo circular de perfil troncocónico relativamente panzudo y profundo, con un hombro u orla ancha y convexa inclinada hacia el exterior y una gruesa moldura que marca el borde del disco circular, cóncavo y con una gruesa perforación central de 20 mm de diámetro para alimentar el aceite. El hombro aparece decorado con perlitas en relieve, poco resaltadas por estar el molde bastante gastado, organizadas en cuatro filas ordenadas. El pico, con un amplio agujero para la mecha, es redondeado y apenas sobresale del cuerpo, al que queda unido de forma suave, mientras que en el lado opuesto ofrece una sencilla asa de orejeta vertical bastante elevada, cuya perforación no se ha llegado a terminar. La base es un simple reborde de forma circular, sin que ofrezca marca ni señal alguna en su interior.

Comentario y paralelos: Las lucernas o lámparas romanas eran uno de los productos cerámicos más frecuentes y populares en el mundo romano por su uso habitual y han pasado a ser uno de los objetos más apreciados por los coleccionistas, por lo que suelen ser objetos habituales en todas las colecciones anticuarias.

¹⁰⁵ PRÓSPER, 2002, p. 231, N. 5.

¹⁰⁶ PRÓSPER, 2002, p. 230 s.

¹⁰⁷ PRÓSPER, 2002, p. 227.

¹⁰⁸ PRÓSPER, 2002, p. 227, 263.

¹⁰⁹ POKORNÝ, 1959, p. 299-300; PRÓSPER 2002, p. 229.

¹¹⁰ MACIEL, 1980; NALDINI, ED., 2015.

¹¹¹ ALARCÃO, 1988a, p. 98, n.º 3/166; *ID.*, 1988b, p. 158 y 218.

¹¹² ALMAGRO-GORBEA Y LORRIO, 2011, p. 164 s.



Figura 9. Lucerna romana de disco de tipo Dressel-Lamboglia 30B.

representa la evolución final de las lucernas de disco de Dressel¹²⁴, cuya cronología precisó Lamboglia al observar la variación en la forma de insertarse el pico¹²⁵, un elemento clave en su evolución tipológica, junto a su altura y la forma del asa. En este aspecto, este ejemplar de la Academia das Ciências puede incluirse en el tipo 30B¹²⁶, pues ya no ofrece delimitación entre pico y disco, lo que indica su carácter avanzado.

Valoradas y recogidas desde los primeros coleccionistas de antigüedades, su clasificación tipológica puede considerarse iniciada por H. Dressel en el volumen XV del *Corpus Inscriptionum Latinarum* al recoger las marcas existentes en las lucernas¹¹³. Los trabajos dedicados a dar a conocer las lámparas romanas en colecciones y yacimientos se cuentan por cientos, pero cabe destacar los de H. B. Walters sobre las lámparas del British Museum¹¹⁴, recientemente reestudiadas por D. M. Bailey¹¹⁵, los de S. Loeschcke sobre los hallazgos de *Vindonissa*¹¹⁶, el gran *corpus* de las lucernas de Hungría reunido por D. Ivanyi¹¹⁷, los trabajos de N. Lamboglia para precisar su cronología en *Albentimilum*¹¹⁸ y el *corpus* de las de Cartago¹¹⁹ realizado por J. Deneauve con una tipología actualizada y generalmente utilizada, etc. Este contexto permite valorar las dos lucernas romanas de la Academia das Ciências de Lisboa.

Esta lucerna, por sus características, es de disco, y debe incluirse en el tipo Dressel-Lamboglia 30B, Loeschcke VIIIA, Ivanyi XI; Broneer 28; Palol 12-A; Bailey R; Leibundgut XXXV, Deneauve XIA, Alarcão y da Ponte B-II, Moreno Jiménez 30¹²⁰ y Rodríguez Marín VI-6¹²¹.

Su decoración de perlitas (*Warzenlampen*) era característica del tipo Dressel 2 de época republicana¹²², pero esta decoración renace a partir de los Severos y perdura hasta el siglo IV-V, como se documenta en *Conimbriga*¹²³. El tipo Dressel-Lamboglia 30B, al que pertenece este ejemplar,

¹¹³ DRESSSEL, 1899, lám. III.

¹¹⁴ WALTERS, 1914.

¹¹⁵ BAILEY, 1975; *ID.*, 1980; *ID.*, 1988.

¹¹⁶ LOESCHCKE, 1919.

¹¹⁷ IVANYI, 1935.

¹¹⁸ LAMBOGLIA, 1949; LAMBOGLIA Y BELTRÁN, 1952.

¹¹⁹ DENEAUVE, 1969.

¹²⁰ MORILLO, 2015, p. 369 s., fig. 21.

¹²¹ RODRÍGUEZ MARÍN, 2005, p. 125.

¹²² DRESSSEL, 1899, lám. 3.

¹²³ ALARCÃO Y DA PONTE, 1976, p. 141, n.º 64 y 66.

¹²⁴ DRESSSEL, 1899, lám III, n.º 30.

¹²⁵ LAMBOGLIA, 1946; LAMBOGLIA Y BELTRÁN, 1952.

¹²⁶ LAMBOGLIA-BELTRÁN, 1952.

Estas lámparas se han fechado desde época severiana, a fines del siglo II o inicios del III, hasta el siglo V d.C.¹²⁷, pero su uso parece extenderse en especial de mediados del siglo III a inicios del IV¹²⁸. Deneauve las fecha desde finales del siglo III al siglo IV d.C. y Bailey las data hasta inicios del siglo V d.C.¹²⁹, mientras que Szentleky, Provoost, Leibundgut, Alarcão y da Ponte y Morillo las sitúan en los siglos III-IV d.C.¹³⁰ Aunque su evolución tipológica también dependía de cada taller, la evolución de la forma del pico y del asa, del grosor del cuerpo y la degeneración de la decoración de perlitas, cada vez más pequeñas y con su distribución más descuidada, hacen que este ejemplar no deba considerarse de cronología muy avanzada dentro de su tipo¹³¹, aunque esta variante todavía no aparece en los niveles anteriores a la crisis del siglo III d.C., lo que lleva a datarlo hacia finales de ese siglo III, mejor que en el IV d.C., pero, en todo caso, este ejemplar de la Academia das Ciências es muy semejante a dos de las que forman parte de la colección anticuaria del *Gabinete de Numismática e Antiguidades* de la Biblioteca Nacional de Portugal, con gran probabilidad procedentes de la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*¹³², aunque más evolucionado que las dos lucernas de este mismo tipo conservadas en la Real Academia de la Historia de Madrid¹³³.

Las lucernas de tipo Dressel-Lamboglia 30B están bien representadas en el Occidente del Imperio Romano, desde el Centro de Italia, zona que se considera la originaria, al Norte de África¹³⁴, Hispania y el sur de las Galias, aunque también llegaron a Grecia¹³⁵. En la antigua Lusitania están documentadas, por ejemplo, en *Conimbriga*¹³⁶ y en *Augusta Emerita* con numerosos ejemplares¹³⁷, como también son bastante frecuentes en la Bética¹³⁸ y en otras partes de *Hispania*¹³⁹. Todo ello, así como los paralelos citados de la Biblioteca Nacional de Portugal, apunta a que debe tratarse de un hallazgo local, procedente de algún yacimiento de la Lusitania meridional, probablemente del Alentejo, como la mayoría de los restantes objetos que forman esta colección y varios de los conservados en la Biblioteca Nacional de Portugal.

8. Lucerna romana de disco falsa? (Fig. 10)

Dimensiones: Longitud máxima: 106 mm; diámetro del disco: 85 mm; altura del cuerpo: 41 mm.

Descripción: Lucerna de disco hecha con una arcilla de color claro y de características extrañas, pues no parece ser de la arcilla habitual de las lucernas.

Su cuerpo es circular con la forma y perfil de neumático poco profundo y con un extraño hombro convexo que acaba en un reborde alzado casi vertical, que lo separa del disco circular, plano y un pequeño relieve longitudinal que es el arranque roto de una especie de orejeta, junto a la cual se abre en el centro un pequeño orificio para el aceite de 4 mm de diámetro. Toda la pieza, en especial el disco, aparece muy retocada, como si hubiera sido muy restaurada.

¹²⁷ LEIBUNDGUT, 1977, p. 53; MORENO JIMÉNEZ, 1991, p. 159 s.; RODRÍGUEZ MARÍN, 2005, p. 125; MORILLO, 2015, p. 370.

¹²⁸ BAILEY, 1980, p. 378 s.

¹²⁹ BAILEY, 1980, p. 378-379.

¹³⁰ SZENTLEKY, 1969, p. 96; PROVOOST, 1976, p. 44-45; LEIBUNDGUT, 1977, p. 53; ALARCÃO Y DA PONTE, 1976, p. 99; MORILLO, 1999, p. 123.

¹³¹ MORENO JIMÉNEZ, 1991, p. 160.

¹³² ALARCÃO Y DELGADO, 1969, p. 73, n.º 87 y 88.

¹³³ RODRÍGUEZ MARÍN, 2005, p. 125 s., n.º 59-60.

¹³⁴ PONSICH, 1961; DENEAUVE, 1969.

¹³⁵ BRONEER, 1930; MORENO JIMÉNEZ, 1991, p. 159 s.; MORILLO, 1999, p. 122 s.; ID., 2015, p. 370.

¹³⁶ BELCHIOR, 1969, lám. XIII, n.º 3 y 5.

¹³⁷ RODRÍGUEZ MARÍN, 2002, p. 142, fig. XV, n.º 215 y XVI, n.º 220.

¹³⁸ MORENO JIMÉNEZ, 1991, lám. 364-388; FERNÁNDEZ GÓMEZ Y FERNÁNDEZ HURTADO, 1991, p. 42.

¹³⁹ AMANTE SÁNCHEZ, 1993, p. 116, n.º 103; etc.



Figura 10. Lucerna romana de disco hecha en el siglo XVIII.

El pico también resulta extraño, pues ofrece un amplio agujero para la mecha casi circular con un reborde que se eleva hacia arriba, mientras que en el lado opuesto ofrece un asa anular perforada que se eleva por encima del hombro.

La base es circular, muy ancha y totalmente plana, sin el reborde característico que suelen ofrecer las lucernas.

Comentario y paralelos: Esta lucerna parece ser una lucerna de disco de tipo Loeschcke VIII, pero todas sus características formales son anómalas, lo mismo que su pasta. Estas características obligan a considerarla una falsificación, que hoy consideraríamos bastante burda. En este sentido, es interesante asociarla a otras dos lámparas muy similares que conserva el *Gabinete de Numismática e Antiguidades* de la Biblioteca Nacional de Portugal, muy probablemente procedentes de la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*¹⁴⁰.

Las características que ofrecen estas tres lucernas resultan más bien propias de una invención, ya que no imitan ningún tipo original de lámpara romana en concreto. Este hecho hace suponer, en cualquier caso, que se trata de lucernas falsas, que han debido hacerse antes de que se generalizara el conocimiento de la tipología de las lucernas romanas tras la publicación por Dressel del volumen XV del *Corpus Inscriptionum Latinarum*¹⁴¹, perfeccionado por Loeschcke en el catálogo de las lámparas romanas de *Vindonissa*¹⁴².

Sin poder ser concluyentes en este aspecto, todo inclina a suponer que es una falsificación anticuaria, que cabría relacionar con otras piezas de la colección (*vid. infra*), lo que inclina a datarla hacia el siglo XVIII, sin poder ser más concluyentes en este aspecto.

9. *Signaculum* de bronce falso (Fig. 11)

Dimensiones: Longitud máxima: 50 mm. Anchura máxima: 19 mm.

Descripción: Sello de bronce en forma de placa rectangular fundida a la cera perdida. Ofrece por su lado principal una cartela rectangular con las letras de la inscripción en relieve y por su parte posterior una anilla circular de sección igualmente circular. Las letras quedan rodeadas de una línea igualmente en relieve que enmarca la inscripción, de lectura espejular, de derecha a izquierda, para que, una vez impreso el sello, éste se pudiera leer correctamente.

¹⁴⁰ ALARCÃO Y DELGADO, 1969, p. 73, n.º 85 (de 103x85x41,5 mm) y n.º 86 (de 103x85x43 mm).

¹⁴¹ DRESSEL, 1899.

¹⁴² LOESCHCKE, 1919.

La lectura, en dos líneas, es la siguiente: C·MARIVS. Debajo: M·AQVLI· (sic). En el extremo derecho, en vertical y hacia arriba: COSS.

Carece de procedencia.

Comentario: Este sello es un *signaculum* de bronce falso, que pretende ser el de los cónsules romanos C. Mario y Man. Aquilio.

C. Mario fue uno de los mejores militares de Roma y es una de las máximas figuras de la tarda República Romana¹⁴³, pues obtuvo el consulado hasta siete veces entre el 107 y el 100 a.C., lo que no llegó a lograr nadie antes del Imperio. A su vez, Manio Aquilio era miembro de la antigua *gens Aquillia* y fue compañero de Mario en el V consulado de éste, formado por C(aius) Marius y Mannius Aquillius el año 653 *ab Urbe condita*, que equivale al 101 a.C.¹⁴⁴, 12 años antes de su muerte, que se produjo el 88 a.C.

La falsedad de la pieza resulta evidente. Al margen de su aspecto, prácticamente nuevo y nunca usado, basta señalar que este tipo de *signaculum* es un objeto de época imperial y que las características paleográficas de las letras tampoco se adecuan a la época republicana a la que pertenecería según la inscripción, como también son erróneos el nombre *Aquili(us)* por *Aquillius* y la abreviación del *praenomen*, *M(arcus)*, por *Mannius*. Todos estos detalles hacen suponer que la persona que falsificó este objeto pretendería atribuirlo a los citados cónsules, pero su obra evidencia poco conocimiento histórico y muy escasos de Epigrafía y de Latín.

A juzgar por estos indicios, todo hace pensar que estos *signacula* son interesantes falsificaciones epigráficas del siglo XVIII, habituales en gabinetes y colecciones de la época¹⁴⁵, en los que estos sellos eran muy apreciados¹⁴⁶, aunque, en algunas ocasiones incluían falsificaciones más o menos burdas¹⁴⁷, como ocurre en este caso, aunque no dejan de tener su interés, ya que atestiguan el valor de las inscripciones en estos inicios del coleccionismo.

10. *Signaculum* de bronce falso (Fig. 12)

Dimensiones: Longitud máxima: 76 mm. Anchura máxima: 28 mm.

Descripción: Sello con forma de plaquita de bronce de forma rectangular fundido a la cera perdida. Ofrece por su lado principal una cartela con las letras de la inscripción en relieve y por su parte posterior una anilla circular de sección igualmente circular.



Figura 11. *Signaculum* de bronce romano falso de los cónsules C. Marius y Man. Aquillius.

¹⁴³ VAN OOTEGHEM, 1964; CARNEY, 1970; EVANS, 1995.

¹⁴⁴ HÜLSEN ET AL., 1893, p. 152: *Mario V et Aquillio*.

¹⁴⁵ ALMAGRO-GORBEA, 2011; ABASCAL Y GIMENO, 2000: 276 s.

¹⁴⁶ CASTELLANO, GIMENO Y STYLOW, 1999, p. 59 s.

¹⁴⁷ ALMAGRO-GORBEA, 2003, p. 223 s.



Figura 12. *Signaculum* de bronce romano falso de Cn. Plancius.

Las letras quedan rodeadas, como en el caso anterior, por una línea igualmente en relieve que enmarca la inscripción. Ésta presenta una lectura especular, de derecha a izquierda, para que una vez impreso el sello éste se pudiera leer correctamente.

La lectura, en dos líneas, es la siguiente: [CN: PLANC: Debajo: AED: CVR:]. Es curioso señalar que los signos primero y el último, que parecen una C y una C inversa, ofrecen una extraña forma geométrica, como si se quisieran representar dos corchetes: [Cn(eus). Planc(ius):Aed(ilis):Cur(ulis)]

Carece de procedencia.

Comentario: Este sello, como el anterior, es un *signaculum* de bronce falso, que pretende haber pertenecido a Cn. Plancio, un *homo novus* que fue un importante personaje del final de la República Romana.

Su vida es relativamente bien conocida gracias a las noticias transmitidas por su amigo Cicerón¹⁴⁸. Fue edil en Roma el 55 a.C. y acuñó ese año un

denario a su nombre *ex senatu consulto* con el busto de *Diana Planciana* o de *Macedonia* a derecha, con la leyenda CN-PLANCIVS AED-CVR-S-C¹⁴⁹, moneda en la que probablemente debió haberse inspirado el falsario de este *signaculum*.

Cn. Plancio había servido el 69 a.C. con Aulo Torquato en Africa (Cic. *Planc.* 27), después luchó con Metelo contra los piratas en Creta el año 67 y el 61 a.C. militó a las órdenes de Antonio, en Macedonia, donde fue nombrado cuestor el 58 a.C. y donde trabó amistad con Cicerón, al que tuvo bajo su protección (Cic. *Planc.* 98). Fue elegido tribuno de la plebe al año siguiente, el 57-56 a.C., y edil curul el año 55. Acusado de soborno en las elecciones edilicias del 54 a.C., fue defendido por Cicerón, que logró su absolución gracias a un famoso discurso, *Pro Plancio*, que se ha conservado¹⁵⁰ y todavía hay noticias suyas en algunas cartas familiares de Cicerón dirigidas a él y a César (Cic. *Fam.* 4,14-15; 13,16)

La relevancia del personaje por su relación con Cicerón y la amplia circulación de sus denarios pudieran explicar de dónde surgió la idea de falsificar un *signaculum* con su nombre y su cargo, que cabe considerar, como en el ejemplar anterior, una burda falsificación.

Por sus características, este sello, como el anterior, deben atribuirse al siglo XVIII, cuando este tipo de falsificaciones se hicieron frecuentes para satisfacer afanes coleccionistas¹⁵¹, lo que permite relacionar estos sellos con lo dicho a propósito de los ídolos falsos analizados a continuación (n.º 11 y 12) y, muy posiblemente también, con la lámpara n.º 8 y sus paralelos de la Biblioteca Nacional.

¹⁴⁸ PETERSSON, 1963, p. 315 s., 671 s.

¹⁴⁹ CRAWFORD, 1974, n.º 432-1.

¹⁵⁰ WATTS 1989; GASOW, 2015.

¹⁵¹ ALMAGRO-GORBEA, 2003, p. 223 s.

Un ejemplo del aprecio que despertaban estas piezas y que explica estas falsificaciones lo ilustra la *Dactylothea* del Duque de Medinaceli, que contenía 15 sellos que publicó Maffei en 1749 y que se suponen que procedían de la colección de su antepasado, el I Duque de Alcalá, quien las habría reunido durante su estancia como Virrey de Nápoles entre 1558 y 1571. Esta colección, incrementada por sus herederos, acabó por pasar al Museo Arqueológico Nacional de Madrid tras ser adquirida para la Biblioteca Real¹⁵². En efecto, también la Real Biblioteca fundada por Felipe V de España en 1711 formó un Gabinete para el que se adquirieron sellos de este tipo, entre otros los citados del Duque de Medinaceli y, tras la fundación del Museo Arqueológico Nacional en el siglo XIX, otro importante conjunto de 15 sellos se adquirió con la Colección del Marqués de Salamanca en 1874¹⁵³, pues este tipo de piezas siempre han sido muy apreciadas por los coleccionistas y otros diversos recogió E. Hübner en el *Corpus Inscriptionum Latinarum* (vid. *infra*).

11. Idolo de terracota falso (Fig. 13)

Dimensiones: Altura máxima: 169 mm. Anchura máxima: 62 mm. Grosor: 15 mm.

Descripción: Figura de terracota en forma de cuerpo humano cubierta de una pátina de color grisáceo, pero con cierto aspecto momiforme, pues parece lejanamente inspirada en *ushebtis* o, más bien, en alguna escultura osiríaca.

Ofrece una cabeza de aspecto animal, con dos ojos amigdaloides horizontales y las fosas nasales y la boca señaladas, pero su rasgo más característico son un morro curvado, dos grandes orejas y unos cuernos curvos hacia atrás que le dan aspecto caprino, lo que indica que pretende representar un ser mítico zoomorfo, muy probablemente con formas de macho cabrío. El resto del cuerpo momiforme queda oculto. La parte trapezoidal que corresponde a los hombros está inclinada y, a continuación, la parte del pecho hasta la cintura es rectangular y casi cuadrada. La zona de las piernas es algo más estrecha y queda enmarcada por dos molduras verticales de sección semicircular, que llegan hasta una pequeña plataforma rectangular sobre la que reposan los pies. Éstos aparecen apoyados sobre una pequeña plataforma por debajo de la “túnica” y están hendidos, seguramente para reforzar su aspecto caprino. Tras una pequeña moldura en forma de tosco cuarto de bocel, un pequeño plinto paralelepípedo sirve de basamento a la figura.

Por su parte posterior, la figura es mucho más simple y casi totalmente lisa, aunque leves



Figura 13. Idolo de terracota falso en forma de divinidad caprina.

¹⁵² CASTELLANO ET AL., 1999, p. 60.

¹⁵³ CASTELLANO ET AL., 1999, p. 61.

estrechamientos permiten distinguir la parte triangular de la cabeza con cuatro líneas horizontales en el centro, la espalda cuadrada y la parte inferior que corresponde a las piernas sobre la doble plataforma sobre la que se sustenta la figura. Sobre la espalda aparece grabada una A incisa que raya la falsa pátina que cubre la superficie.

Toda la superficie delantera de la figura aparece cubierta con una inscripción en caracteres griegos, que se distribuye por las distintas partes del cuerpo. A ambos lados de la cabeza ΓΛ – ΑΡ // ΠΕ – ΔΟ. Sobre el cuerpo: ΘΙΑΧΔΡ // ΜΥΓΟ // ΠΕΣΟΓΡ // ΟΝΣΔΕ. En la parte de las piernas: ΑΓΔΟ // ΝΕΓΡ // ΥΤΛΟΛ // ΟΝΕ. La inscripción resulta ilegible, pero parece emplear algunos signos griegos de época imperial avanzada, como la Σ en forma de una C y la Α en forma de Λ.

Comentario: Las características técnicas, iconográficas y epigráficas de este supuesto ídolo indican, sin lugar a dudas, que se trata de una falsificación, hecho corroborado por la existencia de otras dos figuras muy similares, pero de peor factura y peor conservadas, en el Gabinete de Numismática e Antigüedades de la Biblioteca Nacional de Portugal, muy probablemente procedentes de la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*¹⁵⁴.

Su estructura momiforme excluye que se inspirara en una divinidad clásica como el dios Pan o los sátiros, igualmente concebidos con cuerpo humano y cuernos y patas de macho cabrío¹⁵⁵. La alternativa es suponer que su modelo haya sido alguna divinidad egipcia de cabeza zoomorfa a través de publicaciones del siglo XVIII¹⁵⁶, a lo que el falsificador añadió con su fantasía la estructura humanoide con rasgos zoomorfos caprinos, en especial cuernos y pezuñas. Estos detalles son característicos de la imagen popular del diablo y demás seres infernales con “pé de cabra”, bien conocidos en el folklore de Portugal¹⁵⁷, pues todavía se conservan leyendas de seres de este tipo, como la de Dona Chama en el castro de São Brás, en Torre de Dona Chama, Mirandela¹⁵⁸. Tradiciones similares existían en España, como la diosa Mari del País Vasco, según recoge en el siglo XIV Pedro Alfonso de Portugal, Conde de Barcellos, en su *Libro das Linhagens*¹⁵⁹ y también Francisco de Goya representa al diablo como macho cabrío en su *Aquelarre*¹⁶⁰, pintado en 1798, en fechas muy próximas a cuando se debieron fabricar estos idolillos, por lo que refleja la misma tradición mítica, considerada melusiana, aunque más bien pudiera proceder del substrato local prerromano.

La identificación del macho cabrío con el diablo y con divinidades infernales debe proceder de una tradición cristiana que se remonta a la Biblia. En efecto, en el *Levítico* (17,7) y en el libro 2 de las *Crónicas* (11,15) se ofrendan sacrificios a un ser que en la Vulgata latina es traducido como “los demonios”, aunque la traducción literal del término hebreo utilizado, *se’irim*, sería “[numina o dioses (o demonios)] velludos con forma de macho cabrío”. Esta divinidad capriforme, que es el máximo ejemplo de idolatría, podría relacionarse, a su vez, con un dios caprino del Bajo Egipto del que da noticia Herodoto (II,46). Esta divinidad bíblica de posible origen egipcio se convirtió en el demonio *Azazel*¹⁶¹, “el chivo expiatorio” de la Biblia (*Lev.* 16,8-10), considerado el “Ángel Caído”, representado desde la Edad Media con cuernos y

¹⁵⁴ ALMAGRO-GORBEA, 2020, p. 27 s., n.º 2 y 3.

¹⁵⁵ RÖSCHER, 1965; WERNICKE, 1965; BORGEAUD, 1979; BOARDMAN, 1997.

¹⁵⁶ CAYLUS, 1752, tomo V, lám. I, II, V, VI, etc.; De Nell, 1820, lám. II, fig. 397.

¹⁵⁷ HERCULANO, 1843; reed. 2012.

¹⁵⁸ Leyenda recogida personalmente en el castro de San Bras, en Torre de Dona Chama, Mirandela (M. Almagro Gorbea, 2016).

¹⁵⁹ MACHADO, 2011; ALMAGRO-GORBEA, 2013, p. 439, §10.

¹⁶⁰ GUARDIA, 1981.

¹⁶¹ LONGMAN III Y GARLAND, EDS., 2008, p. 721, *Azazel* (*Lev.* 16,11-14).

patas de macho cabrío. Esta figura atrajo interés en el siglo XVIII y a ella se dedicaron estudios¹⁶², de donde pudo tomarse la idea de representar con atributos caprinos a una supuesta divinidad local prerromana, probablemente para indicar su pertenencia al ámbito infernal, al mismo tiempo que con este documento se reforzaba la idea de conexiones con el mundo bíblico tan cara a Manuel de Cenáculo¹⁶³.

Se trata por tanto de una falsificación de tipo anticuario, cuyo estilo permite datarla en el siglo XVIII. Además, esta figura y la siguiente de la *Academia das Ciências*, ofrecen notable similitudes con otras figuras igualmente falsas, alguna de ellas de aspecto igualmente momiforme, dos de ellas similares (*vid. supra*), conservadas en el *Gabinete de Numismática e Antiguidades* de la Biblioteca Nacional de Portugal, sin duda procedentes de la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*, que habían permanecido inéditas hasta la actualidad¹⁶⁴. De varias de estas figuras la Real Academia de la Historia de Madrid conserva los dibujos hechos por José de Cornide¹⁶⁵, durante su viaje a Portugal de 1798 a 1801¹⁶⁶, lo que asegura que se trata de falsificaciones de la segunda mitad del siglo XVIII (*vid. infra*).

12. Idolo de terracota falso (Fig. 14)

Dimensiones: Altura conservada: 172 mm. Anchura máxima: 62 mm. grosor: 16 mm.

Descripción: Figura de terracota cubierta de una pátina de color grisáceo como en el caso anterior. Ofrece una forma humana femenina, aunque ha perdido la cabeza por rotura. Su estructura ofrece notables similitudes con la figura anterior, lo que permite presumir que sean obra del mismo falsario.

La figura, estante, se apoya en dos columnas laterales. Éstas son de forma extraña, pues su parte inferior tiene una base cúbica de la que surgen una especie de sépalos y el fuste de la columna, rematado en su parte superior en un capitel con forma paralelepípeda muy plana sobre el que se apoyan las manos del personaje representado.

Todo el cuerpo aparece cubierto por una vestimenta compleja y elaborada. La parte del cuerpo es rectangular, casi cuadrada y acaba en una fina incisión a modo de cinturón que la separa de otra parte inferior, que finaliza en forma curva. La zona de las piernas es igualmente más estrecha, como en la figura anterior, pues queda flanqueada por las dos columnas laterales, sobre cuya parte superior se apoyan las manos del personaje representado.

Esa parte de las piernas aparece cubierta por la prolongación de la túnica, bajo la que se observa una forma triangular estriada que parece



Figura 14. Idolo de terracota falso en forma de divinidad femenina.

¹⁶² WINCKLERO, 1736, p. VII s.

¹⁶³ PATROCINIO, 2006, p. 21; ID, 2007-2008, p. 100.

¹⁶⁴ ALMAGRO-GORBEA, 2020, n.º 2 y 3.

¹⁶⁵ ALMAGRO-GORBEA, 2003, p. 349 s, n.º F-147,A y F-148,A.

¹⁶⁶ ABASCAL Y CEBRIÁN, 2009.

representar una tela plisada, que contrasta con el resto de la superficie, que queda lisa y libre para la inscripción. Por debajo del borde inferior de la túnica aparecen dos pies de tipo humano con sus dedos señalados, que se apoyan sobre un pequeño plinto rectangular que sirve de soporte a toda la figura.

Por su parte posterior la figura es mucho más simple y totalmente lisa, aunque se distinguen las distintas partes de su cuerpo. La espalda ofrece en su centro un pequeño recuadro cuadrangular, apenas perceptible, con dos incisiones laterales que son la prolongación de la línea del cinturón de la cara delantera. La parte inferior es de forma perfectamente rectangular y destaca entre las columnas laterales y el plinto bajo sobre el que se apoya la figura.

Toda la superficie delantera del personaje aparece cubierta con una inscripción en caracteres inventados que se distribuye por las distintas partes del cuerpo. Su distribución parece hasta cierto punto ordenada, pues la parte del tronco ofrece 24 signos en tres líneas con 8 signos cada una, bajo la línea de la cintura aparecen otros 8 signos y en la parte inferior hay otros 24 signos, que, en las dos primeras líneas, aparecen como cubiertos por la tela estriada.

Comentario: Como en el caso anterior, se trata de una falsificación, tal como indican las características técnicas, iconográficas y epigráficas de este supuesto ídolo.

Su forma femenina parece haberse inspirado lejanamente en alguna escultura clásica, pero los detalles reflejan la fantasía de su autor. Su mejor paralelo, que pudiera ser incluso el prototipo, es una figura muy similar que se conservaba inédita en la Biblioteca Nacional de Lisboa (Inv. n.º 189), además de otras piezas semejantes, algo menores y de peor estilo y factura, de esa misma colección y del Museo Soares dos Reis de Porto¹⁶⁷. Estas figuras femeninas parecen representar una divinidad, que pudiera haberse inspirado, muy lejanamente, en alguna escultura clásica con forma xoánica¹⁶⁸. Muestra un vestido con velo que ofrece una prolongación triangular en la parte posterior, detalle ausente en la figura de la Academia das Ciências y en las restantes piezas.

El aspecto que ofrece mayor interés son los caracteres inventados de su inscripción. Éstos, sin duda, se han inspirados en las inscripciones tartesias, por lo que tanto esta pieza como la anterior, que pretendían pasar por ídolos prerromanos, deben relacionarse con el círculo anticuario ilustrado impulsado por Manuel do Cenáculo.

La actividad anticuaria de Cenáculo, dirigida a conocer mejor la Historia de su diócesis de Beja, explica que haya sido también el pionero en el estudio de la epigrafía tartesia, pues es el primero que se interesó por recoger las inscripciones tartesias que aparecían por el territorio alentejano, de las que le cabe la gloria de haber recopilado el primer *corpus* en el famoso *Album Cenáculo*, cuyo valioso original todavía conserva la Biblioteca de Évora por el fundada¹⁶⁹. Este interés por la epigrafía se vería facilitado por su conocimiento no sólo de las lenguas clásicas, sino también del hebreo, árabe, siríco y aramaico.

Este contexto histórico ayuda a comprender el ambiente cultural que permite explicar el origen de estas dos interesantes piezas. Su relación con Cenáculo ayuda a precisar la fecha de dichos objetos, pues muy probablemente se realizaron después del 1770, cuando Cenáculo inició su colección de antigüedades en el Alentejo y empezó a valorar la epigrafía tartesia, de cuyo estudio puede considerarse pionero¹⁷⁰.

¹⁶⁷ ALMAGRO-GORBEA, 2020, *passim*.

¹⁶⁸ MONTFAUCON, 1719, p. 19, lám I y XCIII-XCVI; BALTRUSAITIS, 2006, fig. 47 y 59 a 63, 68; De Nell, 1820, fig. 397; etc.

¹⁶⁹ CENÁCULO, s.a., *Album*; VIANA, 1952; BEIRÃO, 1986; UNTERMANN, 1997, p. 114; CANTO, 2014.

¹⁷⁰ CENÁCULO, s.a., *Album*, lám. 91-96; VIANA, 1952; BEIRÃO, 1986; UNTERMANN, 1997, p. 114; CANTO, 2014.

Sin embargo, deben considerarse anteriores a 1800, cuando José de Cornide ya documenta alguna de estas falsificaciones que había visto y dibujado en Lisboa en la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*¹⁷¹. Las similitudes formales que ofrecen todos estos idolillos lleva a considerarlos obra de un mismo *falsarius ignotus* y a suponer que dicho *falsarius* sería alguna persona del ámbito ilustrado de la época, quizás incluso del círculo de Cenáculo, como pudiera ser un personaje tan interesante como Frei Lourenço do Valle, interesado por las antigüedades y la epigrafía prerromana como estrecho colaborador de Cenáculo¹⁷².

El falsario autor de estas figuritas, cualquiera que fuese, pues hay que seguir considerándolo anónimo hasta que se disponga de mejor información, probablemente para enriquecer su colección emulado por la del Obispo de Beja y para rivalizar con ella, realizó una serie de falsificaciones en las que hay que incluir, por sus características, los cuatro ídolos documentados por Cornide en la *Real Bibliotheca Publica da Corte*, conocidos gracias a las copias enviadas a la Real Academia de la Historia de Madrid¹⁷³ y estas dos interesantes piezas conservadas en la *Academia das Ciências*, que, junto a otra conservada en el *Museu Soares dos Reis* de Porto y las diez conservadas en la *Biblioteca Nacional de Portugal*¹⁷⁴, testimonian estas inquietudes anticuarias y revelan el interés epigráfico y coleccionista surgido entre las elites de la Ilustración. De aquí su particular importancia a pesar de ser falsificaciones¹⁷⁵.

EL GABINETE DE ANTIGÜEDADES DE LA ACADEMIA REAL DAS CIÊNCIAS DE LISBOA

La docena de objetos que conserva el *Museu Maynense da Academia das Ciências de Lisboa* merece unas breves consideraciones finales.

En primer lugar, hay que valorar la importancia y el interés de esta pequeña colección de *Academia das Ciências de Lisboa*. El conjunto de objetos que conforman la colección es poco numeroso, pues apenas alcanza la docena de objetos, que, en su mayoría, hasta ahora habían permanecido prácticamente inéditos a pesar de su interés, salvo el ara del dios *Vasecus*, que ha atraído a muchos estudiosos desde su descubrimiento (*vid. supra*, n.º 6).

El interés de la colección hay que destacarlo desde diversos puntos de vista. En primer lugar, por la propia importancia arqueológica de algunas piezas, como las dos hachas del Bronce Final y, en especial, las dos figuritas de cabra, igualmente de bronce, que actualmente pueden considerarse las de mejor calidad en todo el conjunto de este tipo de exvotos tan característicos, muy probablemente dedicados a la *Dea Ataegina*¹⁷⁶, además de la citada inscripción de *Vasecus*.

Pero, por otra parte, y en ello estriba su mayor interés, esta pequeña colección de antigüedades, en su mayoría protohistóricas y romanas, es característica de los gabinetes de antigüedades ilustrados surgidos en el siglo XVIII, aunque esta tradición tiene un origen anterior, ya que se remonta hasta el

¹⁷¹ ALMAGRO-GORBEA, 2003, n.º F-147-A y F-148-A.

¹⁷² ENCARNÇÃO Y GAIDÃO, 2015. Se agradece al Prof. J. d'Encarnação la información sobre este interesante artículo.

¹⁷³ ALMAGRO-GORBEA, 2003, n.º F-147-A y F-148-A.

¹⁷⁴ ALMAGRO-GORBEA, 2020.

¹⁷⁵ Sin embargo, la gran similitud entre alguna de estas piezas hace pensar que se trata de "copias", quizás usadas como "regalos de prestigio" como indicaría la cuidada caja en la que se conserva el ejemplar del Museu Soares dos Reis. Otra posibilidad es que se usaran para fomentar el coleccionismo, pues la figura capríforme de la Academia das Ciências ofrece en su espalda una *A(cademia?)*, mientras que la figura femenina de la Biblioteca Nacional y otra de esa colección muestran grabada por la misma mano una *B(ibliotheca?)*.

¹⁷⁶ ALMAGRO-GORBEA, 2018.

Renacimiento¹⁷⁷. Por ello, a su interés meramente arqueológico se suma su interés historiográfico, pues testimonian la tradición anticuaria y museológica de la *Academia das Ciências de Lisboa*. Salvo el ara del dios de *Vasecus* y la pequeña azuela de piedra, donada a mediados del siglo XIX, que es donación documentada del Académico José Leite de Vasconcelos en el siglo XIX, las restantes piezas, muy probablemente, pueden considerarse propias de un gabinete de antigüedades del siglo XVIII.

En realidad, la costumbre de coleccionar objetos se remonta a la Antigüedad (Paus. III,3,8; Strab. VIII,6,23), aunque la tradición de formar colecciones se inicia en el Renacimiento con los *gabinetes de maravillas*, también conocidos como *gabinetes de curiosidades*, que representan una importante fase en la historia del coleccionismo y de la museología. Inicialmente, el “gabinete” era un mueble donde se guardaban pequeños objetos valiosos, pero, a partir del Renacimiento, al aumentar las colecciones, éstas pasaron a conservarse en una pequeña cámara, denominadas *gabinetto di curiosità*, *gabinete de curiosidades* o *de maravillas*, *cabinet des curiosités* o *des merveilles*, *rarities cabinet*, *cabinet of curiosity*, *Wunderkabinet*, *Rariteitenkabinet*, *Wunderkammer*, etc.¹⁷⁸, de los que se formaron cientos en la Europa de los siglos XVI y XVII¹⁷⁹, por lo que representan un fenómeno cultural muy característico.

A partir del siglo XVIII, con la Ilustración, algunos gabinetes se especializaron en antigüedades, como monedas y medallas y otros objetos antiguos, generalmente asociados a bibliotecas que facilitaban su estudio. El motivo es evidente: las moneadas, inscripciones y demás antigüedades se consideraban documentos fidedignos para reconstruir con objetividad una Historia ilustrada. De esta forma surgieron “gabinetes de antigüedades” por diversos países de Europa. Quizás el más famoso pueda considerarse el *Cabinet de médailles* de la *Bibliothèque nationale* de Francia¹⁸⁰, gran institución, que todavía conserva toda su importancia, que procede de las colecciones reales de joyas, objetos curiosos y antigüedades reunidas desde la Edad Media, por lo que se considera el primer “museo” de Francia. Louis XIV lo acrecentó y organizó en Versalles, pero a inicios del siglo XVIII volvió a Paris y se instaló en la Biblioteca Real y pasó a servir de modelo para instituciones similares, como las surgidas en la España de los Borbones, descendientes de Luis XIV.

La llegada de la Ilustración y de la Casa de Borbón a España en el siglo XVIII supuso un auge de gabinetes creados dentro del espíritu ilustrado para fomentar el estudio de las antigüedades, siguiendo la tradición francesa, con una renovación formal y conceptual de los antiguos *gabinetes de maravillas* del Renacimiento, como ocurriría de forma paralela en Portugal. En España, el mejor ejemplo es el *Gabinete de Antigüedades* y el *Museo de monedas* de la *Real Biblioteca Pública* fundada por Felipe V en 1711¹⁸¹, en el que se conservaban objetos arqueológicos, especialmente de época clásica, pero también bronce del Renacimiento e imitaciones o ‘falsificaciones’ clasicistas, que formaban un *Gabinete de Antigüedades* que impresionó a Cenáculo cuando lo visitó¹⁸². Las colecciones del Gabinete de Antigüedades y del Moneterio de la Real Biblioteca pasaron a la *Biblioteca Nacional* al constituirse ésta en 1836, y, finalmente, ingresaron en el *Museo Arqueológico Nacional* al ser fundada esta institución en 1867¹⁸³.

¹⁷⁷ SCHNAPP, 1998; ALMAGRO-GORBEA, 2010; etc.

¹⁷⁸ LUGLI, 1983; GROTE, ED., 1994.

¹⁷⁹ POMIAN, 1987; IMPEY Y MAC GREGOR, EDS., 2017.

¹⁸⁰ SARMANT, 1994.

¹⁸¹ MAÑUECO, 1993; ID., 2004.

¹⁸² MORALS 2009, p. 216.

¹⁸³ MARCOS POUS, ED., 1993, p. 217.

Otro gabinete español, probablemente el más importante del siglo XVIII, fue el *Real Gabinete de Ciencias Naturales*, fundado por Carlos III en 1771, que contenía objetos muy diversos, como los procedentes del *Gabinete de Historia Natural* creado en tiempos de Fernando VI, pero también importantes antigüedades reunidas en París a partir de 1745 por Pedro Franco Dávila (1711-1786) en su *gabinete* personal, que era considerado uno de las mejores de la Europa en su época¹⁸⁴.

También un *Gabinete de Antigüedades* se formó en la *Real Academia de la Historia*, fundada por Felipe V en 1738 para recoger documentos históricos y monedas, medallas, epígrafes y otras antiguallas, para cuyo cuidado se instituyó en 1763 el cargo de *Anticuuario*, creado a imitación del *Antiquaire* de Francia¹⁸⁵. El aumento de las colecciones, como ocurrió en otros gabinetes de Europa, abocó en el siglo XIX a la creación de un *Real Museo Español de Antigüedades*¹⁸⁶, del que procede el actual *Museo Arqueológico Nacional* de Madrid¹⁸⁷.

En esta tradición de “gabinetes de antigüedades”, generalizada por la Europa ilustrada del siglo XVIII, debe enmarcarse el “gabinete de antigüedades” que debió existir en la *Academia das Ciências de Lisboa*, del que dan testimonio los objetos aquí analizados. Pero el mismo contexto suponen los gabinetes o museos creados en Beja y Évora por Manuel do Cenáculo¹⁸⁸, el famoso *Museu Sizenando Cenáculo Pacense* inaugurado en 1791, que es el origen del Museo de Évora, pues, cuando fue nombrado Metropolitano de esa sede en 1802, se llevó consigo sus colecciones. Por este motivo, con toda justicia, se le considera pionero de la Museología en Portugal¹⁸⁹. Pero el mismo contexto que los gabinetes creados en Beja y Évora por Manuel do Cenáculo¹⁹⁰ debe suponerse para la creación del *Gabinete de Numismática e Antigüedades* de la Biblioteca Nacional de Portugal¹⁹¹, sin duda procedente de la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*, a la que estaría asociado, gabinete que también habría creado Cenáculo, quien donó parte de su monetario de Beja para ayudar a constituir ese gabinete de antigüedades¹⁹².

En efecto, estos tres gabinetes portugueses aparecen vinculados a importantes bibliotecas, como solía ser habitual. Además, en la mayoría de los casos, estos gabinetes se han transformado en museos, como evidencian las antigüedades de Cenáculo que actualmente se conservan en el Museo de Évora¹⁹³, mientras que en otros casos han pasado a formar parte de instituciones museológicas, como el citado *Gabinete de Numismática e Antigüedades* de la Biblioteca Nacional de Portugal¹⁹⁴ o el *Museu Maynense* de la *Academia das Ciências*¹⁹⁵.

Esta política de creación de gabinetes de antigüedades hay que relacionarla con la figura del erudito D. Fr. Manuel do Cenáculo Villas Boas (Lisboa, 1724-Évora, 1814), ilustre Académico de Mérito de esta *Real Academia das Ciências de Lisboa*¹⁹⁶ (Fig. 15), y que también fue Académico Supernumerario de la *Real*

¹⁸⁴ CALATAYUD, 1988, p. 62 s.

¹⁸⁵ ALMAGRO-GORBEA, ED., 1999, p. 17 s., 121 s.

¹⁸⁶ ALMAGRO-GORBEA Y MAIER, 1999.

¹⁸⁷ MARCOS POUS, ED., 1993.

¹⁸⁸ BRIGOLA, 2009, p. 42 s.; MORAIS, 2011, p. 10 s.

¹⁸⁹ BRIGOLA 2003; *id.*, 2003,a; *id.*, 2006; *id.*, 2009; MORAIS, 2011.

¹⁹⁰ MORAIS, 2011; BRIGOLA, 2009.

¹⁹¹ ALARCÃO Y DELGADO, 1969.

¹⁹² PATROCINIO, 2006, p. 22.

¹⁹³ MORAIS, 2011; BRIGOLA, 2009.

¹⁹⁴ ALARCÃO Y DELGADO, 1969.

¹⁹⁵ CARVALHO, 1993.

¹⁹⁶ MORATO, 1815.



Figura 15. Retrato de D. Frei Manuel do Cenáculo Villas-Bôas (1724-1814). Óleo sobre tela. Foto de João Luís Cardoso. Academia das Ciências de Lisboa.

Academia de la Historia de Madrid desde 1796¹⁹⁷, probablemente a propuesta de José de Cornide, aunque igualmente mantuvo correspondencia con Pedro Rodríguez Campomanes y otros importantes miembros de la Real Academia de la Historia¹⁹⁸.

No es éste el lugar de hacer el elogio de este conocido personaje ni de trazar su biografía, pero sí es importante señalar algunas características de su polifacética personalidad para poder valorar la colección anticuaria de la *Academia das Ciências* y de instituciones relacionadas en su contexto histórico y cultural. Manuel do Cenáculo es una figura clave de la Ilustración en Portugal¹⁹⁹ y se ha indicado con acierto que fue “homem da sua época por excelência”²⁰⁰. Protegido por el Marqués de Pombal en la política jansenista y regalista de la época²⁰¹, era de vasta cultura, gran amante de los libros como gran lector y notable escritor²⁰², con especial interés por crear bibliotecas²⁰³, pues a él se deben la Biblioteca de la *Real Academia das Ciências de Lisboa*, la *Biblioteca de la Mesa Censoria*, que transformó en *Real*

Bibliotheca Publica da Corte e do Reino, que se convertiría en la *Biblioteca Nacional de Portugal*, la Biblioteca de su Palacio Episcopal de Beja y la *Biblioteca de Évora*, por lo que destaca en este campo tan característico de la Ilustración, bibliotecas en las que debió fomentar, como era norma habitual, la creación de gabinetes de antigüedades, dentro de su deseo de utilizar la Antigüedad como elemento de emulación²⁰⁴.

En su vida tuvo gran importancia su viaje a Roma en 1750 para participar en el Capítulo de la Orden Tercera de San Francisco, a la que pertenecía y de la que fue nombrado Provincial en 1768²⁰⁵. Cenáculo aprovechó este viaje para visitar numerosas bibliotecas, ver colecciones y monumentos y ampliar su cultura y los contactos ilustrados, que mantuvo toda su vida. Además, también fue de 1751 a 1755 Cateadrático de Teología en la Universidad de Coimbra, en cuya reforma ilustrada participó de forma activa²⁰⁶.

Aún más relevante para contextualizar esta política de fomento de gabinetes anticuarios es el interés de Cenáculo por las antigüedades. Su afición por ellas debió surgir en su viaje a Roma y se vería impulsado a través de sus amplias lecturas y contactos ilustrados, dentro de la atracción que sentía por la Historia, en especial en el decenio de 1770 a 1780²⁰⁷, años en los que más empeño dedicó a formar una colección de antigüedades en su obispado de Beja²⁰⁸.

¹⁹⁷ CAPMANY, 1796, p. CXXXIX.

¹⁹⁸ BARAJAS, 1994; CANTO, 2014.

¹⁹⁹ MARCADÉ, 1978.

²⁰⁰ CAEIRO, 1960, p. 189.

²⁰¹ PEREIRA, 1989; VAZ, 2005.

²⁰² VAZ, 2003.

²⁰³ VAZ, 2003; ID., 2009, ID., 2009,a; VAZ Y CALIXTO, 2006; BRIGOLA, 2006; DOMINGOS, 2006; MORÃES, 2011, p. 9, etc.

²⁰⁴ BRIGOLA, 2006, p. 49.

²⁰⁵ CENÁCULO, 1790; MARCADÉ, 1971.

²⁰⁶ ARAÚJO, 2000.

²⁰⁷ BRIGOLA, 2003; CAETANO, 2005; PATROCINIO, 2006.

²⁰⁸ CAETANO 2005, p. 50 s.; MORÃES, 2009.

En efecto, en su afición por coleccionar antigüedades tuvo gran trascendencia su nombramiento como Obispo de Beja en 1770, sede que siguió ocupando cuando fue propuesto como Arzobispo de Évora en 1802, cargo ostentado hasta su fallecimiento en 1814, a los 90 años de edad. En su obispado de Beja, dentro de sus cultas iniciativas de hombre ilustrado, fundó la *Academia Eclesiástica de Beja* en 1793, pero aún más interés despiertan sus visitas a yacimientos arqueológicos, como Mértola o *Mirobriga*, y sus excavaciones, como las del *oppidum* de Cola, cerca de Ourique y diversas otras²⁰⁹. Con todos los hallazgos por él reunidos formó una interesante colección de antigüedades, que incluía un lapidario, monedas y objetos arqueológicos, a lo que se añadían sus libros y documentos sobre la Antigüedad. Con todo ello, en la Biblioteca por él creada en su Palacio de Beja, siguiendo las tendencias de la época²¹⁰, incluyó un gabinete o museo para guardar su colección, el *Museu Sisenando Cenaculo* o *Museu Sisenando Pacense*, creado en 1791, que es el origen del *Museu de Évora*, ya que se llevó consigo sus colecciones cuando fue nombrado Metropolitano de esa sede en 1802. Por este motivo, con toda justicia, se le considera el primer arqueólogo portugués y el pionero de Museología en Portugal²¹¹.

En este marco histórico y cultural se comprende mejor las características de la pequeña colección anticuaria de la *Academia das Ciências*, cuyos inicios pueden explicarse por deseo de emular a su famoso Académico de Mérito, el Excmo. Señor Don Fr. Manuel do Cenáculo Villas Boas, siguiendo el ejemplar modelo por él establecido primero en su Biblioteca de Beja y proseguido después en la Biblioteca-Museo de Évora, aunque parece más lógico pensar que surgiera por estímulo personal de este ilustre académico.

Además, esta idea se ve reforzada por las semejanzas, que en absoluto parecen casuales, que ofrecen algunas piezas falsas de los gabinetes de antigüedades de la *Real Academia das Ciências de Lisboa*, de la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*, y de la Biblioteca de su Palacio Episcopal de Beja y de la Biblioteca de Évora, que han ido a parar al *Museu de Evora*.

En este sentido, es interesante asociar los *signacula* de la *Academia das Ciências de Lisboa* a otros ejemplares falsos de esa misma época, como el conservado en el Museo de Évora con el n.º de inventario ME 3403 (Fig. 16A), procedente de la Colección de D. Frei Manuel do Cenáculo, de la que pasó en 1915 a la *Biblioteca Pública de Évora*, pues se conserva la impronta hecha del mismo por Frei Lourenço do Valle²¹², lo que le añade interés (Fig. 16B). Es de forma rectangular, como los de la *Academia das Ciências*, y mide 6,4 cm de largo por 2,9 cm de altura. Es un *sigillum* de bronce de forma rectangular con una anilla circular en su parte posterior y la inscripción SP·NAV·RVTILVS / SEX·FVR·FVSSVS / COSS·EX·S·C·D, que



Figura 16A/16B. *Signaculum* de bronce romano falso de los cónsules *Sp(urius) Nau(tius) Rutilus* y *Sex(tus) Fur(ius) Fusus*.

²⁰⁹ CAETANO, 2005, p. 48 s.; MORÃES 2009, p. 222.

²¹⁰ ALMAGRO-GORBEA, 1999; *ID.*, 2010.

²¹¹ VAZ, 2006; MORÃES, 2011, a, p. 22.

²¹² ENCARNÇÃO Y GAIDÃO, 2015, p. 35 s., FIG. 9 Y 11.

cabe leer como *Sp(urius) Nau(tius Sp. f. Sp. n.) Rutilus, Sex(tus) Fur(ius Medullinus) Fusus, co(n)s(ule)s ex S(enatu) C(onsulto) dederunt?*

Quien lo hizo, como ocurre con los signacula de la Academia das Ciências (n.º 9 y 10), pretendía que fuera el sello de dos cónsules romanos, los del año 488 de la fundación de Roma, que corresponden al 265-266 a.C.²¹³ Además, este *signaculum* ya fue descrito por Lourenço do Valle como un “sello de bronce com seu aro de traz para se lhe pegar”²¹⁴, quien lo considera “uma peça romana das antigas pela sua forma e figura das letras que dizem: =*Spurius Nautius Rutilius* [sic], *Sextus Furius Fusus* [sic] *Consules ex Senatu consulto determinarunt.*=”, explicando, a continuación, que correspondían al año 487 a.C., según las fechas consulares, por lo que lo consideró erróneamente del siglo V a.C.

Hübner lo vio en el actual *Museu de Évora*, donde se conserva la colección del *Museu Sisenando Pacense*, y ya lo recoge como falso (CIL II, 476*)²¹⁵, pues es una invención anacrónica atribuida a los cónsules del año 266 a.C., al margen de los errores paleográficos en la forma de las letras. Su falsedad la han confirmado diversos colegas consultados en su día por Encarnação²¹⁶, quien plantea que pudo haber sido adquirido por el propio Manuel do Cenáculo en su viaje a Roma o ser una donación recibida de algún amigo. En cualquier caso, Hübner recoge este sello del Museu de Évora con otros *signacula* similares igualmente falsos, cinco conservados en la *Biblioteca Nacional* de Lisboa (CIL II, 477*, 478*, 479*, 480*, 482*)²¹⁷, que hay que suponer que procedan del gabinete de antigüedades de la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*, a los que hay que añadir los dos aquí publicados de la *Academia das Ciências de Lisboa*, hasta ahora inéditos²¹⁸. Se trata, por lo tanto, de un interesante conjunto de *signacula* falsos característicos del siglo XVIII, alguno de los cuales muy probablemente se pueden relacionar con la actividad de Fr. Manuel del Cenáculo.

El interés de estas piezas se confirma al aparecer otros objetos falsos, siempre de características similares, en las instituciones portuguesas citadas. Un ejemplo es la extraña lucerna n.º 8 de la *Academia das Ciências*, del todo similar a otras dos lámparas que conserva el *Gabinete de Numismática e Antiguidades* de la Biblioteca Nacional de Portugal, muy probablemente procedentes de la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*²¹⁹. Lo mismo cabe decir de los dos idolillos de la *Academia das Ciências de Lisboa*, idénticos a otros expuestos en la Sala de lectura del *Servicio de Reservados* de la Biblioteca Nacional de Portugal, que deben proceder del Gabinete de Antigüedades de la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*²²⁰. Además, a la similitud que presentan la figura femenina y el ídolo capriforme con figuras similares de la *Biblioteca Nacional*, se añade la *A* grabada sobre la pátina en el dorso de la figura capriforme de la *Academia das Ciências* (n.º 11), mientras que dos figuras de la *Biblioteca Nacional* ofrecen una *B* en la misma zona, posiblemente grabadas por la misma mano, coincidencia que deja abierta la duda de si no indican,

²¹³ BAITERUS, 1838, p. V, CXCIII y CCIX.

²¹⁴ ENCARNÇÃO Y GAIDÃO, 2015, p. 35-36.

²¹⁵ La impronta de este sello fue enviada por Jose d'Encarnação a Juan Manuel Abascal (31.10.2013), por lo que agradecemos a ambos esta información.

²¹⁶ ENCARNÇÃO Y GAIDÃO, 2015, p. 35 s., recogen las opiniones de António Sartori, “il mondo dei *signacula* ne è infestato! (de falsificaciones)», de Juan Manuel Abascal, de que los sellos de bronce son «siempre port-augusteos y se utilizan para la marca de productos cerámicos» y de Marc Mayer, que coincide en que es una falsificación.

²¹⁷ ENCARNÇÃO Y GAIDÃO, 2015, p. 35, fig. 9 y 11.

²¹⁸ A ellos hay que añadir dos más cuyo origen se desconoce, uno conservado en el Museo público de Porto (CIL II, 482*) y otro de la colección Pascual Gayangos de Madrid de 4,6 por 2,5 cm (CIL II, 481*), pieza que pasó al Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia (ABASCAL Y GIMENO, 2000, p. 266, n.º 498).

²¹⁹ ALARCÃO Y DELGADO, 1969, p. 73, n.º 85 (de 103x85x41,5 mm) y n.º 86 (de 103x85x43 mm).

²²⁰ ALMAGRO-GORBEA, 2020, p. 27 s.

respectivamente, *A(cademia)* y *B(ibliotheca)*²²¹. Como hay otras figuras hechas del mismo modelo, no se puede excluir que se hicieran “copias” con la intención de hacer “regalos de prestigio” o, quizás, para fomentar el coleccionismo, como indicaría la cuidada caja en la que se conserva el ejemplar conservado en el Museu Soares dos Reis.

Estos hechos y coincidencias no parecen casuales, pues aún cabría añadir las que ofrecen otras antigüedades de estas colecciones, como las ciervas lusitano-romanas de la *Academia das Ciências* (n.º 4 y 5), posiblemente relacionadas con las tres conservadas en el *Museu de Évora* que publicó Leite de Vasconcellos en 1895²²², seguramente procedentes del gabinete de antigüedades de la Biblioteca de Manuel do Cenáculo, o, incluso, la lámpara de tipo Dressel-Lamboglia 30B de la *Academia das Ciências* (n.º 8), muy semejante a otras dos de la colección anticuaria del *Gabinete de Numismática e Antiguidades* de la *Biblioteca Nacional de Portugal*, que deben proceder de la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*²²³,

Todos estos datos llevan a plantear la interesante hipótesis de que estas piezas arqueológicas, incluidas las falsificaciones, fueran donaciones de Cenáculo para fomentar la formación de gabinetes de antigüedades en las distintas bibliotecas por él creadas, como la de la *Real Academia das Ciências de Lisboa*, la *Real Bibliotheca Publica da Corte e do Reino*, actualmente la *Biblioteca Nacional de Portugal*, y la Biblioteca de su Palacio Episcopal de Évora, cuya colección acabó por pasar al *Museu de Évora*, por lo que todas estas piezas parecen vinculadas a estos interesantes inicios del coleccionismo de antigüedades durante la Ilustración.

Esta tradición anticuaria acrecienta el interés de las curiosas piezas que parecen haber formado parte del gabinete de antigüedades de la *Academia das Ciências*, como los dos idolillos, uno asociado a la tradición del “pé de cabra” (n.º 11) y otro a las primeras falsificaciones de inscripciones tartesias (n.º 12), ambos fechables, muy probablemente, en el último cuarto del siglo XVIII, pues reflejan el interés suscitado por los estudios pioneros sobre epigrafía tartesia, emprendidos en esos años por Manuel do Cenáculo, tal como documenta su famoso *Album Cenáculo*. Otros objetos, igualmente falsos de la colección, deben asimismo remontarse a esas fechas y proceder del mismo contexto, tal como se ha indicado, como una lucerna (n.º 8) y los dos *signacula* de bronce romanos (n.º 9 y 10).

Todas estas curiosas piezas son objetos muy raros desde el punto de vista museológico, pues habitualmente no se han publicado ni conservado por ser “falsificaciones”. Sin embargo, su análisis ilustra el ambiente anticuario del inicio del coleccionismo, de los primeros estudios epigráficos y del interés por las religiones prerromanas, por lo que, en su conjunto, representan, sin duda, una interesante página de la historia de la *Academia das Ciências de Lisboa* y también de la Historia de la Arqueología de Portugal.

²²¹ ALMAGRO-GORBEA, 2018, n.º 1, 4 y 11.

²²² LEITE DE VASCONCELOS, 1895.

²²³ ALARCÃO Y DELGADO, 1969, p. 73, n.º 87 y 88.

BIBLIOGRAFIA

- ABASCAL, J. M., (1994) – *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.
- ABASCAL, J. M. (1995) – “Las inscripciones latinas de Santa Lucía del Trampal (Alcuéscar, Cáceres)” y el culto a *Ataecina* en Hispania”, *Archivo Español de Arqueología* 68, 31-105.
- ABASCAL, J. M. (2002) – “Ataecina”, *Religiões da Lusitania*. Loquuntur saxa (catálogo de exposición), Lisboa, p. 53-60.
- ABASCAL, J. M. Y CEBRIÁN, R. (2009) – *Los viajes de José Cornide por España y Portugal de 1754 a 1801 (Antiquaria Hispanica 19)*, Madrid.
- ABASCAL, J. M. Y GIMENO, H. (2000) – *Epigrafía Hispánica*. Catálogo del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, Madrid.
- ALARCÃO, J. DE (1988,a) – *Roman Portugal, II,2*, Warminster/Wiltshire.
- ALARCÃO, J. DE (1988,b) – *O Dominio Romano em Portugal*, Mira-Sintra.
- ALARCÃO, J. DE, Y DA PONTE, S. (1976) – “Les Lampes”, *Céramiques diverses et verres (Fouilles de Conimbriga VI)*, Paris, p. 93-114.
- ALARCÃO, J. DE, Y DELGADO, M. (1969) – *Catálogo do Gabinete de Numismática e Antigüedades*. I.^a parte. *Antigüedades Ibéricas e Romanas*. Biblioteca Nacional de Lisboa, Lisboa.
- ALBERTOS FIRMAT, M.^a L. (1966) – *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética, Salamanca (Studia Philologica Salmanticensia, 13)*, Salamanca.
- ALBERTOS FIRMAT, M.^a L. (1972) – “Nuevos antropónimos hispanicos (2ª serie)”, *Emerita*, 40, p. 1-29 y 287-318.
- ALBERTOS FIRMAT, M.^a L. (1975) – “Organizaciones suprafamiliares en la Hispania Antigua”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 40-41, p. 5-66.
- ALMAGRO BASCH, M. (1940) – “El hallazgo de la Ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el occidente de Europa”. *Ampurias* 2, p. 85-143.
- ALMAGRO-GORBEA, M., ED. (1999) – *El Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2003) – *Epigrafía Prerromana*. Catálogo del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2010) – “Los Gabinetes de Maravillas”, A. Pau Padrón y M.^a C. Francés Causapé, eds., *Las Colecciones: Historia, Arte, Ciencia y Derecho*, Instituto de España, Madrid, p. 7-27.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2011) – “Los epígrafes prerromanos falsos de la Real Academia de la Historia. Una larga tradición historiográfica”, en J. Carbonell, H. Gimeno Pascual y J. L. Moralejo, eds., *El monumento epigráfico en contextos secundarios. Procesos de reutilización, interpretación y falsificación*, Bellaterra, p. 161-177.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2013) – *Literatura Hispana Prerromana. Las creaciones fenicias, tartesias, ibéricas, celtas y vascas (Clave Historia, 39)*, Real Academia de la Historia, Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2020) – “Ídolos prerromanos inventados o ‘falsos’ en el Portugal ilustrado del siglo XVIII”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 26, p. 259-288.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2018) – “Figuritas de cabra bronceas de Ataecina”, *Estudos Arqueológicos de Oeiras* 24, p. 397-436.
- ALMAGRO-GORBEA, M. Y LORRIO, A. J. (2011) – *Teutates. El Héroe Fundador (Bibliotheca Archaeologica Hispana 36)*, Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. Y MAIER, J. (1999) – “El futuro desde el pasado: la Real Academia de la Historia y el origen y funciones del Museo Arqueológico Nacional”, *Boletín de la Real Academia de la Historia CXCVI*, 2, p. 183-207.
- AMANTE SÁNCHEZ, M. (1993) – *Lucernas romanas de la Región de Murcia. Hispania Citerior (Anejos de Antigüedades y Cristianismo, I)*, Murcia.
- AMARAL, I. DO (2012) – *Nótulas Históricas Sobre os Primeiros Tempos da Academia das Ciências de Lisboa*. Lisboa.
- ARAÚJO, A. C., ED. (2000) – *O Marquês de Pombal e a Universidade*, Coimbra.
- ARMADA PITA, X. L. Y GARCÍA VUELTA, O. (2003) – “Bronces con motivos de sacrificio del área noroccidental de la Península Ibérica”, *Archivo Español de Arqueología*, 47, p. 47-75.
- BABELON, E. Y BLANCHET, J.-A. (1895) – *Catalogue des bronzes antiques de la Bibliothèque Nationale*, Paris.
- BAILEY, D. M. (1975) – *Catalogue of the Lamps in the British Museum, I. Greek, Hellenistic and Early Roman pottery lamps*, London, British Museum Publications Ltd.
- BAILEY, D. M. (1980) – *A Catalogue of Lamps in the British Museum. II. Roman Lamps made in Italy*, London, British Museum Publications Ltd.
- BAILEY, D. M. (1988) – *A Catalogue of Lamps in the British Museum. III. Roman Provincial Lamps*, London, British Museum Publications Ltd.
- BAITERUS, I. G. (1838) – *Fasti consulares triumphalesque Romanorum ad fidem optimorum auctorum*, Turici.

- BALTRUSAITIS, J. (2006) – *En busca de Isis. Introducción a la egiptomanía*, Madrid.
- BARAJAS SALAS, E. (1994) – “Cartas de académicos de la Historia al obispo de Beja, Frei Manuel do Cenáculo”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 91,3, p. 517-562.
- BARBOSA-CANAES, J. de (1849) – comunicación en los *Proceedings of the Society of Antiquaries of London*, 1849,2, n.º 18, p. 46.
- BEIRÃO, C. DE MELO (1986) – “O tesouro de la coleção Barros e Sá, Monsanto de Beira (Castelo Branco)”, *Veleia*, 5, 125-136.
- BELCHIOR, Cl. (1969) – *Lucernas de Conimbriga*, Coimbra.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1976) – “Aportaciones a la epigrafía y la arqueología romana de Cáceres”, *Caesaraugusta*, 39-40, p. 19-111.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1960) – “Die klassischen Wurzeln der iberischen Kunst”, *Madri der Mitteilungen* 1, p. 101-121.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1955) – “Los carros votivos de Mérida y Almorchón. Su significación religioso”, *Zephyrus*, 6, p. 41-80.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1962) – *Religiones Primitivas de Hispania. Fuentes literarias y epigráficas*, Roma.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1962,a) – “Bronces Prerromanos del Museo Provincial de Cáceres”, *Archivo Español de Arqueología* 35, p. 128-131.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1975) – *Diccionario de las Religiones Prerromanas de Hispania*, Madrid.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1986) – “Einheimische Religionen Hispaniens in der römischen Kaiserzeit”, *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, II,18,1, W. Haaset, ed., *Die Religiösen Verhältnisse in den Provinzen*, Berlin-New York, p. 164-275.
- BOARDMAN, J. (1997) – “Pan”, *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, 8,1, Supplementum, Zürich, p. 923-941.
- BORGEAUD, Ph. (1979) – *Recherches sur le dieu Pan*, Roma.
- BOUCHER, S. (1973) – *Bronzes romains figurés du Musée des Beaux-Arts de Lyon*, Lyon.
- BOUCHER, S. (1974) – “Les bronzes préromains d’importation de la Gaule pré-romaine”, *Bulletin des Musées royaux d’art et d’Histoire*, 6 série, 46, p. 111-138.
- BRANDÃO, D. DE PINHO (1970) – “Achados de cobre e de bronze na região de Leiria, O Arqueologo Português, NS, 4, p. 324.
- BRANDHERM, D. y MOSKAL-DEL HOYO, M. (2010) – “Las espadas en lengua de carpa. Aspectos morfológicos, metalúrgicos y culturales”, *Trabajos de Prehistoria*, 67,2, p. 431-456.
- BRIARD, J. (1965) – *Les dépôts bretons et l’Âge du Bronze atlantique*, Rennes.
- BRIARD, J. y VERRON, G. (1976) – *Typologie des objets de l’Âge du Bronze en France. IV, Haches (2)*. Herminettes, Paris.
- BRIGOLA, J. C. (2003) – “Frei Manuel do Cenáculo (1724-1814). O colecionador compósito”, *Coleções, gabinetes e museus em Portugal no séc. XVIII*, Lisboa, FCG/FCT.
- BRIGOLA, J. C. (2006) – “Frei Manuel de Cenaculo. Semeador de Bibliotecas e de Museus. O conceito de Biblioteca-Museu na museologia setecentista”, Francisco A. Lourenço Vaz y José António Calixto, eds., *Frei Manuel de Cenaculo. Constructor de Bibliotecas*, Casal de Cambra, Caleidoscópio 2006, p. 47-55.
- BRIGOLA, J. C. (2009) – *Coleccionismo no século XVIII. Textos e documentos*. Porto.
- BRONEER, O. (1930) – *Terracotta Lamps (Corinth IV,2)*, Cambridge.
- BURGESS, C. (1968) – *Bronze Age Metalwork in Northern England, c. 1000 to 700 B.C.*, Newcastle upon Tyne.
- CAEIRO, F. DA GAMA (1960) – “Cenáculo”, Hernâni Cidade, ed., *Os Grandes Portugueses*, 2, Lisboa, p. 189-199.
- CAETANO, C. C. (2005) – “Os restos de Humanidade. Cenaculo e a Arqueologia”, AA.VV. *Imagens e Mensagens. Escultura romana do Museu de Évora*, Évora, p. 48-56.
- CALATAYUD, M. DE A. (1988) – *Pedro Franco Dávila: primer director del Real Gabinete de Historia Natural fundado por Carlos III*, Madrid.
- CANTO, A. (2014) – “El obispo Manoel do Cenaculo Vilas-Boas y la epigrafía peninsular, visto desde España”, apéndice a A. Gil Malta, “O Itinerário Cenaculano no Período Pós-Pombalino”, *Itinerarium, Actas del 3.º Seminário de Investigação 200 anos da morte de Frei Manuel do Cenáculo e 20 anos da morte de Francisco da Gama Caeiro*, Lisboa 20-21 de noviembre de 2014, en prensa.
- CAPMANY SURIS Y DE MONTPALAU, A. DE (1796) – “Noticia del origen, progresos y trabajos literarios de la Real Academia de la Historia. Catálogo de los señores individuos actuales de la Real Academia de la Historia”, *Memorias de la Real Academia de la Historia*, 1, p. CXXXII- CXLIV.
- CARNEY, T. F. (1970) – *A biography of C. Marius*, Chicago.
- CARVALHO, R. DE (1993) – “Museu Maynense da Academia das Ciências de Lisboa”, *Publicações do II Centenário da Academia das Ciências de Lisboa*, Lisboa.
- CASTELLANO HERNÁNDEZ, Á., GIMENO, H. y SYTLOW, A. U. (1999) – “Signacula. Sellos romanos en bronce del Museo Arqueológico Nacional”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 17, p. 55-95.
- CASTELO BRANCO, J. BARBOSA CANAES DE FIGUEIREDO (1851) – “Apontamentos à cerca da Villa de Soure”, *Historia e Memórias da Academia Real das Ciências de Lisboa. Classe de Ciências Moraes e Bellas Lettras*, 2.ª série, III,I (vol. XVI), Lisboa.
- CASTRO VIGO, E. (2009) – “Un nuevo ejemplar de los llamados bronzes votivos sacrificiales”, *Gallaecia* 28, p. 131-138.
- CAYLUS, M. LE COMTE DE (1752) – *Recueil d’antiquités égyptiennes, étrusques, grecques et romaines*, I, Paris.

- CENÁCULO VILLAS-BOAS, M. DO (1790) – *Disposições do Superior Provincial para observancia regular, e literária da Congregação da Ordem Terceira de S. Francisco destes reinos, feitos nos annos de mil setecentos e sessenta e nove e setenta*, Lisboa.
- CENÁCULO VILLAS-BOAS, M. DO (s.a.) – *Album de antiguidades lusitanas e luso-romanas...*, Ms. BPE, CXXIX/1-14, Lapidés do Museo Sesinando Cenaculano Pacence (Biblioteca Pública de Évora).
- COFFYN, A. (1985) – *Le Bronze Final atlantique dans la Péninsule Ibérique*. Publications du Centre Pierre Paris 11. Boccard. Paris.
- CONCEIÇÃO, A. DOS SANTOS (1942) – *Soure*, Coimbra.
- CRAWFORD, M. H. (1974) – *Roman Republican Coinage*, Cambridge.
- DE NELL, F. M. (1820) – *Notice sur trois idoles mystiques allégoriques, conservés au Cabinet des antiquités du Compté Nani à Venice*, Vienne.
- DENEAUVE, J. (1969) – *Lampes de Carthage*, Paris.
- DÍAS, M. M. Y SOARES, A. M. (1986) – “Inscrição votiva de Vila Verde de Ficalho”, *Serpa, Fichero Epigrafico* 18, n.º 84.
- DOMINGOS, M. D. (2006). *Frey Manuel do Cenaculo e a Biblioteca Publica. O mecenas*. Lisboa.
- DRESSSEL, H. (1899) – “*Lucernae formae*”, *Corpus Inscriptiones Latinarum (CIL)*, XV, II,1 (*Inscriptiones Urbis Romae Latinae. Instrumentum Domesticum*), Berolini.
- ENCARNAÇÃO, J. DE (1975) – *Divindades Indigenas sob o Dominio Romano em Portugal*, Lisboa.
- ENCARNAÇÃO, J. DE (1987) – “*Soure*. Identificados importantes monumentos epigráficos romanos”, *Diário de Coimbra*, 23 de Junho, p. 5.
- ENCARNAÇÃO, J. DE (1989) – “Divindades indígenas da Lusitânia”, *Os Portugueses e o Mundo*, 6, p. 103-115 [reed. em *Conimbriga*, 26, 1987, p. 5-37.
- ENCARNAÇÃO, J. DE Y GAIDÃO, R (2015) – “As informações epigráficas de Frei Lourenço do Valle”, em M. Romão, coord., *MIRA. Homenagem a Justino Mendes de Almeida*, Lisboa, p. 27-41.
- ÉSPERANDIEU, E. Y ROLAND, H. (1959) – *Bronzes antiques de la Seine Maritime*, Paris.
- ÉTIENNE, R. Y FABRE, G. (1976) – “*Épigraphie*”, *Fouilles de Conimbriga*, II, Paris, p. 7-232.
- EVANS, R. J., (1995) – *Gaius Marius. A political biography*, Pretoria.
- FAIDER-FEYTMANS, G. (1979) – *Les Bronzes Romains de Belgique*, Mainz, Philipp von Zabern.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M. C. (1989) – “Acerca de la cierva ibérica de bronce del British Museum”, *Homenaje al Profesor Antonio Blanco Freijeiro*, Madrid, Universidad complutense, p. 107-130.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. Y FERNÁNDEZ HURTADO, L. (1991) – “Lucernas romanas del Bajo Guadalquivir”, *Revista de arqueología*, 126, p. 32-43.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. (2001) – “*Lucus Feroniae Emeritensis*”, *Archivo Español de Arqueología*, 74, p. 53-71.
- GARCÍA, J. M. (1987) – “Da epigrafia votiva de Conimbriga. Observações e novos monumentos”, *Conimbriga*, 26, p. 39-59.
- GARCÍA, J. M. (1991) – Religiões antigas de Portugal. *Aditamentos e observacoes as “Religiões da Lusitania” de J. Leite de Vasconcelos (RAP)*, Lisboa.
- GASOW, A. (2015) – *Cicero Rede “Pro Plancius” und die Lex Licinia de sodaliciis*, Grin Verlag (e-book).
- GIARDINO, C. (1995) – *Il Mediterraneo Occidentale fra XIV ed VIII secolo a. C. Cerie minerarie e metallurgice (British Archaeological Reports International Series 612)*, Oxford.
- GOMEZ DE SOTO, J., COORD. (2009) – “Pour finir avec le Bronze Final? Les haches à douille de type armoricain en France”, *De l’âge du Bronze à l’âge du Fer en France et en Europe occidentale (Xe-VIIe siècle av. J.-C.) La moyenne vallée du Rhône aux âges du Fer. Actes du XXXe colloque international de l’A.F.E.A.F. (Revue Archéologique de l’Est, supplément 27)*. Dijon, p. 507-512.
- GOMEZ DE SOTO, J. (2015) – “Les haches à douilles de type armoricain. Les haches à douilles de type armoricain: une production strictement de l’âge du Fer. Critique des sources documentaires afférant à leur chronologie”, *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, 2015, 112,1, p.117-136.
- GROTE, A., ED. (1994) – *Macrocosmos in Microcosmo. Die Welt in der Stube. Zur Geschichte des Sammelns 1450 bis 1800*, Opladen.
- GUARDIA, M. (1981) – *El Gran Cabrón del Aquelarre en Goya*, Zaragoza.
- GUERRA, A. (2002) - “*Omnibus Numinibus et Lapitearum*: algumas reflexões sobre a nomenclatura teonímica do Ocidente peninsular”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 5,1, p. 147-159.
- HARDACKER, R. (1976) – “Las hachas de cubo en la Península Ibérica”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 3, p. 151-171.
- HEICHELHEIM, F. (1931) – “*Mervasecus*”, *Paulys Real-Encyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft*, XV,1 (tomo 29,1), Stuttgart, col. 1070.
- HEICHELHEIM, F. (1955) – “*Vasecus*”, *Paulys Realencyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft*, II (tomo 15), Stuttgart, cols. 439 e 440.

- HERCULANO, A. (1843) – “A Dama Pé de Cabra”, *O Panorama*, 2,9 al 21.10 de 1843 (reed. Lisboa, 2012).
- HOLDER, A. (1907) – *Alt-Celtischer Sprachschatz*, III, Leipzig.
- HÜBNER, E. (1869) – *Corpus Inscriptionum Latinarum*, II. *Inscriptiones Hispaniae Latinae* (CIL II), Berlín.
- HÜBNER, E. (1871) – *Noticias Archeologicas de Portugal*, Lisboa.
- HÜLSEN, CH., MOMMSEN, TH. y HENZEN, W. (1893) – *Inscriptiones Latinae antiquissimae ad C. Caesaris mortem. Consilio et auctoritate Academiae litterarum regiae Borussicae cura Guilelmi Henzen et Christiani Huelsen. Elogia clarorum virorum cura Theodori Mommsen et Christiani Huelsen. Fasti anni Iuliani cura Theodori Mommsen. Fasti consulares ad A. V. C. DCCLXVI Pars prior* (*Corpus Inscriptionum Latinarum*, I,2,1), Berolini.
- IMPEY, O. y MAC GREGOR, A., EDS. (2017) – *The Origin of Museums. The Cabinet of Curiosities in Sixteenth- and Seventeenth-Century Europe*, Oxford.
- IVANYI, D. (1935) – *Pannonische Lampen* (*Dissertationes Pannonicae ser. 2, n.º. 3*), Budapest.
- JIMÉNEZ ÁVILA, F. J. (2002) – *La toreútica orientalizante en la Península ibérica* (*Bibliotheca Archaeologica Hispana*, 16), Madrid,
- JITTA, J.-Z, A. N., PETERS, W. J. T. y VAN ES, W. A. (1969) – *Roman Bronzes from the Netherlands*, II. *Statuetes found South of the Limes*, Wolters-Noordhoff, Groningen.
- JORDÃO, L. M.^a (1859) – *Portugalliae Inscriptiones Romanas*, Lisboa.
- KEUNE, J. B. (1924-1937) – “Vasecus”, *Ausführliches Lexicon der Griechischen und Römischen Mythologie*, VI, Leipzig-Berlin, cols. 165-166.
- LAMBOGLIA, N. (1949) – *Il teatro romano e gli scavi di Ventimiglia*, Bordighera, Istituto di Studi Liguri.
- LAMBOGLIA, N. y BELTRÁN, A. (1952) – “Apuntes sobre cronología cerámica”, *Caes Augusta* 3, p. 87-89.
- LEIBUNDGUT, A. (1977) – *Die Römische Lampen in der Schweiz. Eine Kultur- und handelsgeschichtliche Studie* (*Handbuch der Schweiz zur Römer- und Merowingerzeit*), Bern.
- LOESCHCKE, S. (1919) – *Lampen aus Vindonissa, Ein Beitrag zur Geschichte von Vindonissa und des Antiken Beleuchtungswesens*, Zürich.
- LONGMAN III, T. y GARLAND, D. E., EDS. (2008) – *The Expositor's Bible Commentary (Revised Edition)*, 1, *Genesis-Leviticus*, Zonderan.
- LUGLI, A. (1983) – *Naturalia et Mirabilia. Il Collezionismo enciclopedico nelle Wunderkammern d'Europa*, Milano.
- MACHADO, A. M.^a. (2011) – “O maravilhoso e a poética da incerteza em A dama do pé-decabra (da idade média ao século XXI)”, *O marrare*, 14, p. 1-17 ([http://www.omarrare.uerj.br/numero14/pdf/tra traducao_de_Batalha_do_art_de_Ana_Maria_Machado.pdf](http://www.omarrare.uerj.br/numero14/pdf/tra%20traducao_de_Batalha_do_art_de_Ana_Maria_Machado.pdf), 28.9.2017).
- MACIEL, M. J. P. (1980) – “O ‘De correctione rusticorum’ de S. Martino de Dume”, *Bracara Augusta* 34, p. 483-575.
- MANGAS, J. (1978) – “Religiones indígenas en Hispania”, *Historia de España Antigua*, II, Madrid, p. 579-611.
- MANGAS, J. (1982) – “Hispania Romana”, en *Historia de España*, 3.^a ed., Barcelona, p. 197-446.
- MAÑUECO, C. (1993) – “Colecciones reales en el Museo Arqueológico Nacional”, en A. Marcos Pous, ed., 1993, p. 189-217.
- MAÑUECO, C. (2004) – “El Gabinete de Antigüedades y el Museo de monedas de la Real Librería (1711-1759)”, en E. SANTIAGO PÁEZ, ed., *La Real Biblioteca Pública (1711-1760) de Felipe V a Fernando VI*, Madrid, p. 301-316.
- MARCADÉ, J. (1971) – “D. Frei Manuel do Cenáculo Vilas Boas, Provincial des Réguliers du Tiers Ordre Franciscain 1768-1777”, *Arquivos do Centro Cultural Português* (Paris), 3, p. 431-458.
- MARCADÉ, J. (1978) – *Dom Frei Manuel do Cenáculo Vilas Boas. Évêque de Beja, Archevêque d'Evora (1770-1814)*, Paris, Centro Cultural Português.
- MARCOS POUS, A. (1993) – “Origen y desarrollo del Museo Arqueológico Nacional”, en A. MARCOS POUS, ED., *De Gabinete a Museo. Tres siglos de Historia. Museo Arqueológico Nacional*. Madrid, p. 23-99.
- MEDEROS, A. (2008) – “Las espadas de tipo Huelva y los inicios de la presencia fenicia en Occidente durante el Bronce Final IIC-III, 1150-950 a.C.”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 34, p. 41-75.
- MEDEROS, A. (1997) – “Nueva cronología del Bronce Final en el Occidente de Europa”, *Complutum*, 8, p. 73-96.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1951) – “Mars Cariociecus y la etimología de ‘Quiroga’”, *Boletim de Filologia*, 12, p. 225-227.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1968) – *Toponimia Prerrománica Hispana*, Madrid, p. 261-266.
- MONTEAGUDO, L. (1977) – *Die Beile auf der Iberischen Halbinsel (Prähistorische Bronzefunde IX,6)*, München.
- MONTFAUCON, B. de (1719) – *L'Antiquité expliquée et représentée en figures*, I,2, Paris.
- MORÃES, R. (2009) – “Um caso exemplar: Cenáculo e o colecionismo no Portugal de Setecentos”, *Cadmo. Revista de História Antiga*, 19, p. 209-228.
- MORAIS, R. (2011) – *A Coleção de Lucernas Romanas do Museu de Évora (Classica Instrumenta)*, Coimbra.
- MORATO, F. M. TRIGOZO D'ARAGÃO (1815) – “Elogio histórico do Excellentissimo e Reverendissimo D. Fr. Maoel de Cenáculo, Arzebispo de Évora”, *Historia e Memorias da Academia Real das Ciencias de Lisboa*, IV,1, Lisboa, p. LXIII-CVIII.

- MORENO JIMÉNEZ, F. (1991) – *Lucernas Romanas de la Bética* (Tesis Doctoral de la Universidad Complutense), Madrid.
- MORILLO, Á. (1999) – *Lucernas romanas de la región septentrional de la Península Ibérica* (*Monographies Instrumentum* 8), Montagnac.
- MORILLO, Á. (2015) – “Lucernas romanas en Hispania: entre lo utilitario y lo simbólico”, C. Fernández Ochoa, A. Morillo y M. Zarzalejos, eds., *Manual de cerámica romana II. Cerámica romana de época altoimperial en Hispania. Importación y producción*, Alcalá de Henares, p. 321-428.
- NALDINI, M., ED. (2015) – *Martino di Braga, Contro le superstizioni (De correctione rusticorum)*, Firenze.
- OLIVARES, J. C. (2002) – *Los dioses de la Hispania céltica* (*Bibliotheca Archaeologica Hispana* 15), Madrid.
- PATROCINIO, M. F. S. (2006) – “O registro das antiguidades lusitanas do Sul no legado documental de D. Manuel de Cenaculo”, *Promontoria*, 8, p. 17-36.
- PATROCINIO, M. F. S. (2007-2008) – “‘Tempos de fenícios’: O tema do orientalismo e as suas descobertas nos documentos de D. Manuel do Cenaculo”, *A cidade de Évora II, série 7*, p. 99-124.
- PEREIRA, J. ESTEVES (1989) – *O pensamento político em Portugal no Século XVIII*, Lisboa.
- PETERSSON, T. (1963) – *Cicero. A Biography*³, New York.
- PINHO LEAL, A. SOARES D’AZEVEDO BARBOSA DE (1880) – *Portugal Antigo e Moderno*, IX, Lisboa.
- PINTO, A. J. NUNES (2002) – *Bronzes figurativos romanos de Portugal*, Lisboa.
- POKORNY, J. (1959) – *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, vol. I, Bern/München.
- POMIAN, K. (1987) – *Collectionneurs, amateurs, curieux. Paris-Venise, XVI-XIIIe siècles*, Paris.
- PONSICH, M. (1961) – *Les lampes romaines en terre cuite de la Maurétanie Tingitane*, Rabat.
- PRÓSPER, B. M.^a. (2002) – *Lenguas y religiones prerromanas del occidente de la Península Ibérica* (*Acta Salmanticensia. Estudios filológicos* 295), Salamanca.
- PROVOOST, A. (1976) – “Les lampes antiques en terre cuite. Introduction et essai de typologie générale avec des détails concernant les lampes trouvées en Italie”, *L’Antiquité Classique*, XLV, p. 5-39 y 550-86.
- REINACH, S. (1908) – *Répertoire de la statuaire grecque et romaine*, II, Paris.
- REINACH, S. (1913) – *Répertoire de la statuaire grecque et romaine*, IV, Paris.
- REINACH, S. (1924) – *Répertoire de la statuaire grecque et romaine*, V,1, Paris.
- REINACH, S. (1930) – *Répertoire de la statuaire grecque et romaine*, VI, Paris.
- RHYS, J. (1913-1914) – “The Celtic inscriptions of Cisalpine Gaul”, *Proceeding sof the British Academy* 6, p. 23-112.
- RIBEIRO, J. CARDIM (1989) – “O teónimo Vasegus”, *Conimbriga*, 28, p. 124-156.
- RICHTER, G. M. (1930) – *Animals in Greek Sculpture*, Oxford.
- RICHTER, G. M. (1950) – *The Sculpture and Sculptors of the Greeks*, New Haven.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. (2005) – *Lámparas* (*Real Academia de la Historia. Catálogo del Gabinete de Antigüedades. Antigüedades Romanas II*), Madrid.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. (2000) – *Lucernas romanas del Museo Nacional de Arte Romano (Mérida)* Madrid.
- ROHLFS, G. (1985) – *Antroponimia e toponomastica nelle lingue neolatine. Aspetti e problemi*, Tübingen.
- RÖSCHER, W. H. (1965) – s. v. “Pan”, *Ausführliches Lexikon der griechischer und römischer Mythologie*, III,1², Hildesheim (reed. Leipzig, 1897-1902), col. 1347-1406.
- SAA, M. (1959) – *As Grandes Vias da Lusitania*, II, Lisboa.
- SARMANT, T. (1994) – *Le Cabinet des médailles de la Bibliothèque nationale, 1661-1848*, Paris.
- SCHMOLL, U. (1959) – *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberisch*, Wiesbaden.
- SCHNAPP, A. (1998) – *La Conquête du passé*, Paris.
- STEUDING, H. (1884-1886) – “Bmervasegus”, en W. H. Röscher, ed., *Ausführliches Lexikon der Griechischen und Römischen Mythologie*, I, Leipzig, col. 788.
- SZENTLELEKY, Th. (1969) – *Ancient Lamps*, Amsterdam.
- TARAMELLI, A. (1921) – “Il ripostiglio dei bronzi nuragici di Monte Sa Idda di Decimoputzu (Cagliari)”, *Monumenti antichi dei Lincei*, 27, p. 6-107.
- THOUVENOT, R. (1927) – *Catalogue des figurines et objets de bronze du Musée Archéologique de Madrid*, Paris.
- TOUTAIN, J. (1920) – *Les Cultes Païens dans l’Empire Romain*, I. *Les Provinces Latines*, III, Paris.
- TOVAR, A. y NAVASCUÉS, J. M.^a DE (1950) – “Algunas consideraciones sobre los nombres de divinidades del oeste peninsular”, *Miscelânea de Filologia, Literatura e História Cultural à memória de Francisco Adolfo Coelho*, II, Lisboa, p. 178-191.
- TOVAR, A. (1976) – *Iberische Landeskunde*, I,2, *Lusitanien*, Baden-Baden.

- UNTERMANN, J. (1985) – “Los teónimos de la región lusitano-gallega como fuente de las lenguas indígenas”, *Actas del III Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas* (Lisboa, 1980), Salamanca, p. 343-363.
- UNTERMANN, J. (1997) – *Monumenta Linguarum Hispanicarum, IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Dr. Ludwig Reichert Verlag, Wiesbaden.
- VALENTE, J. PULIDO, OLIVEIRA, J. C. ALMEIDA y SANTOS, M. PEREIRA DOS (1982) – “Ara votiva de Mértola (conventus Pacensis)”, *Fichero Epigrafico* 1, n.º 1.
- VALLEJO, J. M.^a (2005) – *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria.
- VAN OOTEGHEM, J. (1964) – *Caius Marius*, Namur.
- VASCONCELOS, J. LEITE DE (1895) – “Cabrinhas ou bodes de bronze”, *O Arqueologo Português*, 1, p. 296-301.
- VASCONCELOS, J. LEITE DE (1905) – *Religões da Lusitania*, Lisboa.
- VASCONCELOS, J. LEITE DE (1915) – “Objectos paleolíticos do Casal do Monte oferecidos ao Museu da Academia das Ciências de Lisboa”, Coimbra, Imprensa da Universidade (separata do *Boletim de Segunda Classe*, 8. *Academia das Ciências de Lisboa*)
- VASCONCELOS, J. LEITE DE (1919-1920) – “Estudos sobre a época do bronze em Portugal”, *O Arqueologo Português*, 24, p. 192-197.
- VAZ, F. A. LOURENÇO (2006) – “A fundação da Biblioteca Publica de Évora”, en AA.VV., *Frei Manuel do Cenaculo, constructor de Bibliotecas*, Évora, p. 57-86.
- VAZ, F. A. LOURENÇO (2005) – *Jansenismo e Regalismo no pensamento e na obra de D. Frei Manuel do Cenáculo*, Évora, Universidade de Évora. <http://home.uevora.pt/~fvaz/2005-%20Jansenismo%20e%20Regalismo%20no%20pensamento%20e%20na%20obra%20de%20D.pdf> (consultado 5.8.2016)
- VAZ, F. A. LOURENÇO (2003) – “As Bibliotecas e os Livros na obra de D. Frei Manuel do Cenáculo”, *La Memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Salamanca, Instituto de Historia del libro y de la Lectura, p. 483-498.
- VAZ, F. A. LOURENÇO, ED. (2009) – *D. Manuel do Cenáculo. Instruções Pastorais, Projectos de Bibliotecas e Diário*. Porto.
- VAZ, F. A. LOURENÇO, ED. (2009a). *Os Livros e as Bibliotecas no Espólio de D. Frei Manuel Do Cenáculo*. Lisboa, Biblioteca Nacional de Portugal.
- VAZ, F. A. LOURENÇO y CALIXTO, J. A., EDS. (2006) – *Frei Manuel do Cenaculo. Construtor de bibliotecas*, Évora.
- VIANA, A. (1952) – “Epigrafia Pacense. As pedras de Cenáculo”, *Arquivo de Beja*, 9, p. 3-17.
- VIVES, J. (1963) – *Concilios Visigóticos e Hispano-Romanos*, Barcelona/Madrid.
- VIVES, J. (1971) – *Inscripciones Latinas de la España Romana (ILER)*, Barcelona.
- VV.AA. (1976) – *Bronzes romains de Suisse* (catálogo de exposición), Lausanne.
- WALTERS, H. B. (1914) – *Catalogue of the Greek and Roman Lamps in the British Museum*, London.
- WATTS, N. H., TRAD. (1989) – *Cicero. Pro Plancio* (Loeb Classical Library 158). Cambridge, Mass.
- WERNICHE, K. (1965) – s. v. “(Pan) Kunstdarstellungen”, en W. H. Röscher, ed., *Ausführliches Lexikon der griechischer und römischer Mythologie*, III,1², Hildesheim (reed. Leipzig, 1897-1902), col. 1406-1481.
- WINCKLERO, I. D. (1736) – *Dissertatio epistolaris de hirco Azazel eiusque ritibus atque mysteriis*, Lipsiae.